

gajo 6
letra R

9460

Q. A. Salcedo.

REDIMIDA

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

Estrenado en el Teatro de la Reina, de Gerona,
la noche del 16 de junio de 1894



GERONA

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE PACIANO TORRES

1894.

J. Saleedo.

Redimida

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

Estrenado en el Teatro de la Reina, de Gerona,
la noche del 16 de junio de 1894



GERONA

IMPRESA Y LIBRERÍA DE PACIANO TORRES

1894.

Personajes.	Actores.
Gloria, 18 años hija de.	<i>Sra. Ricart de Ortega.</i>
D. ^a Bruna, 40 años.	„ <i>Maiquez.</i>
Elena, 22 años.	„ <i>Tarés.</i>
Carmela, criada joven.	„ <i>Cuart (A.)</i>
Destino, máscara.	„ <i>Cuart (E.)</i>
La locura, id.	„ <i>Balestroni.</i>
El amor, id.	„ <i>Galcerán.</i>
La gloria, id.	<i>Sr. Ortega.</i>
Juan, 28 años pintor.. . . .	„ <i>Serradó.</i>
Ramón, 40 años abogado.	„ <i>Peralta.</i>
Barón, 40 años.	„ <i>Coll</i>
D. Andrés, 50 años bolsista.. . . .	„ <i>Blanca.</i>
Antonio, criado.	„ <i>Bassó.</i>
Estudiante 1. ^o	„ <i>Moral.</i>
Estudiante 2. ^o	

Máscaras, bastoneros y comparsas.

Época actual.—El primer acto en San Sebastián.—El segundo en Madrid.—El tercero en un baile de máscaras también en Madrid.

Derecha é izquierda, las del espectador.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los Países en los cuales se haya celebrado tratados de propiedad literaria.

Los representantes de la Galería dramática de D. Florencio Fiscowich son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO PRIMERO

La escena representa un jardín, común de dos hoteles, que resultan laterales, con puertas y ventanas practicables. En primer término grupos de sillas y bancos de hierro, macetas, estátuas, etc. En segundo término un cenador, desde el cual pueda verse todo el primer término, y ocultarse de él. Fondo de playa.

ESCENA PRIMERA.

En primer término á la derecha sentados **Juan y Ramón**, ídem á la izquierda **D.^a Bruna y el Barón**. En segundo término **Gloria y Elena** en toilette de campo, jugando al volante.

ELENA Mañana primaveral.

GLORIA Horizonte despejado.

ELENA No tanto, que está nublado (por Juan)
por la izquierda.

GLORIA Es natural.

ELENA Pero del otro *coté* (por el Barón)
sale Febo esplendoroso.

(con intención)

No niegues que te hace el oso
el Barón.

GLORIA Pues no lo sé.

ELENA Gloria, que vas á perder.

GLORIA Si mis ojos están ciegos.

ELENA (con coquetería intencionada)

No es eso; es que á dos juegos,
es difícil atender.

BRUNA ¿Que tal se durmió Barón?

BARÓN No muy bien.

BRUNA Quien lo diría.

En cambio, yo apostaría...
BARÓN El qué?
BRUNA Que durmió Ramón.
RAMÓN Señora perfectamente.
BRUNA No es esa poca fortuna.
RAMÓN Como niño en blanda cuna.
BRUNA (irónica)
Es V. tan inocente.

ESCENA II.

Los mismos y **D. Andrés** que entra por el segundo término izquierda.

D. AND. (á Gloria y Elena)
Jugando? sea enhorabuena.
¿Y quién gana la partida?
ELENA Gloria.
GLORIA No: yo estoy vencida
como siempre.
D. AND. ¿Por Elena?
RAMÓN Es partida muy igual.
GLORIA Lo cree V. (á Ramón)
BRUNA Y yo.
BARÓN Y yo.
GLORIA (á Juan)
Y V. lo piensa.
JUAN Yo? no;
el triunfo será casual.
Hay en las dos gallardía,
tino y mirada serena.
(juegan)
GLORIA Ya perdí.
BRUNA ¿Quién ganó?
GLORIA Elena,
un beso. (á Elena)
ELENA Sí, Gloria mía.
D. AND. (por Juan y Ramón)
Cuanto holgazán. ¡Ah! perdón
señora, no he reparado,
estaba tan encantado...
(con adulación)
El Barón... Señor Barón.
BARÓN Se tomó el baño.
D. AND. Puntual.
Metódico hasta el exceso.
Yo soy un hombre de peso.
RAMÓN Sí, de peso... material.
ELENA (aparte á Gloria)
¡Pobre Juan!
GLORIA Pobre? no sé...

ELENA Es celoso.

GLORIA Buen provecho.
Yo no le he dado derecho.

ELENA Estás segura...

GLORIA Porqué?
Cierto que le encuentro al paso
y me acompaña hace días,
haciendo mil tonterías,
de las que nunca hice caso.

ELENA Yo pensaba...

GLORIA Mal pensar.

ELENA Pues hija, se ha murmurado.

GLORIA Lo siento, será un pecado
que tendréis que confesar.

BRUNA (mirando al mar)
Qué cuadro tan magistral,
el del mar cuando se estrella.

D. AND. Yo prefiero la mar bella.

GLORIA Cobardón.

ELENA Es natural.

GLORIA Pues á mí, la tempestad
me seduce, me habla al alma.

ELENA Y yo, la prefiero en calma,

RAMÓN Se retratan. (aparte á Juan)

JUAN Es verdad.

ELENA (á Gloria)
¿Con que desahucias á Juan?

GLORIA Que empeño.

ELENA (aparte) Se vé confusa.

BRUNA (á Juan)
Sabe V. que se le acusa...

RAMÓN Y con razón...

BRUNA De holgazán.

JUAN Injusticia que yo olvido,
pudiendo decir con fé,
que nunca tanto estudié
costumbres ni colorido.

ELENA ¿Te inclinas por el Barón?
(aparte á Gloria)

GLORIA Otra calumnia mayor;
no vas á hallar confesor
que te dé la absolución.

D. AND. (á Gloria)
Perdió V.?

GLORIA Si amigo mio,
Hoy está Elena de suerte.

D. AND. Quiere V. un duelo?
(á Gloria)

GLORIA A muerte.

ELENA Que terrible desafío.

D. AND. Vaya el desquite.

- GLORIA ¿ Formal ?
RAMÓN D. Andrés pierde V. el juicio.
D. AND. Este es muy buen ejercicio
para la espina dorsal.
RAMÓN ¡ Gloria al vencedor ?
JUAN (intencionado) Verdad.
RAMÓN Cuidadito con caer,
ojo, que va V. á perder
el centro de gravedad.
GLORIA (jugando con D. Andrés)
Una... dos...
JUAN Brava partida,
que hará, por lo rara, historia.
RAMÓN Y que va en ella ?
D. AND. (con énfasis) La gloria.
RAMÓN Pues déla V. por perdida.
GLORIA Tengo una.
D. AND. Si señora
más no me rindo.
GLORIA Adelante.
D. AND. ¡ Qué tipo tan elegante,
debo parecer ahora !
GLORIA Otra vez ¿ estamos ?
D. AND. Ya.
RAMÓN Que juego tan peregrino.
GLORIA Ja... ja... le falta á V. el tino.
(haciendo un mimo á D.^a Bruna)
Apúntame dos mamá.
(á D. Andrés con coquetería)
¿ Se convence V. que gano ?
ELENA Ay tío, que mal te veo.
JUAN Le engaña á V. el deseo.
(ríen)
RAMÓN Y le tiembla á V. la mano.
D. AND. Aquí va mi ejecutoria.
GLORIA A las tres va la vencida.
(juegan)
(haciendo un mimo á D.^a Bruna)
Mamá... gané la partida.
RAMÓN (intencionado)
D. Andrés perder á gloria.
D. AND. Propongo una expedición.
GLORIA ¿ A la playa ?
D. AND. Si.
JUAN Aceptada.
D. AND. Yo convido.
GLORIA ¿ A agua salada ?
D. AND. No, á leche con mojicón.
GLORIA Viva el rumbo.
RAMÓN D. Andrés,
con V. nunca hay desquite.

D. AND. Y después...

GLORIA ¿Otro convite?

D. AND. No, un paseo.

ELENA Justo es.

(D. Andrés dá con ceremonia ridícula el brazo á Gloria y Elena)

GLORIA (abriendo la sombrilla)

Pica el sol.

D. AND. De su arrebol
no me ocupo.

GLORIA Pues yo insisto.

D. AND. V. Gloria? nunca he visto
que un sol ofenda á otro sol.

GLORIA Que galante.

ELENA Es su costumbre.

D. AND. Envidiosos.

BRUNA Charlatana.

JUAN (con burla)

Ojo con la americana

D. Andrés.

RAMÓN (id.) Con tanta lumbre.

D. AND. Burlitas...

GLORIA Están celosos.

RAMÓN Y con justicia notoria.

¿No se lleva V. la gloria?

GLORIA *Calambures?*...

ELENA Ingeniosos.

GLORIA Mamá, no vienes?

BRUNA Si, luego;
me quedo con el Barón.

JUAN (aparte á Ramón)

Que te parece Ramón.

RAMÓN (id. á Juan)

Que van á seguir su juego.

(Vánse por el foro derecha. Gloria, Elena y D. Andrés delante, detrás Juan y Ramón).

ESCENA III.

Doña Bruna y el Barón.

BRUNA Quedamos?

BARÓN En su viudez;
página de triste historia,
en que por salvar á Gloria
se casó V. otra vez.

BRUNA Si tal, con un Magistrado
que pronto llegó á Regente.
¡Que hombre aquel tan excelente,
tan caballero y honrado!

BARÓN También difunto, y van dos.

BRUNA Lo quiso mi suerte ruda,
y sigo siendo viuda,
porque así lo quiere Dios.
No soy rica y lo deploro,
no por mí, que nada anhelo;
para Gloria que es mi cielo,
quisiera montes de oro.

BARÓN Es demasiada ambición,
cuando Gloria tiene en sí,
las minas del Potosí.

BRUNA Galante exageración.
Es pobre, y en esta vida,
nada la virtud se aprecia,
tratándose de esta necia,
sociedad, tan corrompida.
No tienes, no vales nada
dice el mundo á voz en grito,
y en tan inmundo garito,
la honradez atropellada
es mariposa sin juicio
que vuela tras ricas galas,
hasta quemarse las alas
con las candelas del vicio. (pausa)
Todo, Barón, se contrata,
honra se compra y se vende,
el oro todo lo emprende,
lo construye ó desbarata.
En siglo tan de metal,
que todo nace ruín,
el ángel sucumbe al fin
haciéndose material.
Y así ya, tras de lo humano
ciego corre, hasta que rueda
al montón, donde se queda
otra vez hecho gusano.
Por esa niña que adoro
¡ay Barón! cuánto he sufrido
luchando á brazo partido
para salvar su decoro.
Por mujeres envidiada,
y por hombres perseguida,
si quiere luchar erguida
la hacen caer calumniada.

(con intención)

Aquí mismo, sin razón;
han dado en decir las gentes,
que de sus mil pretendientes
es V. uno Barón.

¿Cómo cerrar tanto pico?

BARÓN Con el más sordo desprecio.

BRUNA ¿Quién convence al mundo necio?

- Ella hermosa y V. rico.
- BARÓN Tambièn murmuran de Juan.
- BRUNA En conceptos que no ofenden ;
á los ricos, se las venden ,
á los pobres, se las dán.
Hija de triste viuda ,
¡quién libra á mi pobre Gloria
de que no manchen su historia
con la sombra de una duda!
- BARÓN En que Juan la quiere insisto.
- BRUNA (Tiene celos). Niñerías.
- BARÓN Y ella tiene simpatías
por él.
- BRUNA ¡ Barón !
- BARÓN Yo lo he visto.
- ¿No cree V. que ella ?
- BRUNA Jamás.
- No temo que amor le cobre.
¡ Ay Barón ! Juan es un pobre
y mi Gloria sueña más.
(pausa)
- Ha trazado V. su norte ?
- BARÓN Si tal, ya resuelto estoy ,
decididamente voy
á invernar.
- BRUNA (con impaciencia) ¿Dónde ?
- BARÓN A la Côte.
- BRUNA ¿Y por mucho ?
- BARÓN No lo sé.
- Casado pero sin hijos ,
ni me atengo á plazos fijos ,
ni hago cuentas, ¿ para qué ?
Sufriré del forastero
la incómoda novatada.
- BRUNA En Madrid, no falta nada
al que le sobra dinero.
Amor, amistad, placer,
gloria, aceptación, renombre ;
todo cuanto sueña el hombre
lo puede satisfacer.
D. Andrés, el tío de Elena ,
le llevará á todas partes ;
y ya en su casa los martes ,
donde hay juego, baile y cena ;
ya en la nuestra y otras varias ,
en teatros y en paseos .
satisfaciendo deseos
tendrá V. dichas diarias.
V. es rico, Barón ,
y es el oro pasaporte .
para vivir en la Corte

con pública adulación.

(transición)

(se levanta)

¿Vamos? la niña me espera.

¡La pobre me quiere tanto!

(con intención)

¿No es verdad que es un encanto
que hará feliz á cualquiera?

BARÓN (aparte)

Sé lo que quería saber.

Estas me darán renombre.

BRUNA Mi fortuna es este hombre.

BARÓN Necesito esta mujer.

(vânse foro derecha)

ESCENA IV.

Carmela por la ventana del h6tel derecha, luego **Antonio, Carme-**
la sacude una falda, y deja caer unas flores al jardin.

CARM. Que torpeza, pobres flores,
si estuviese Antonio cerca.

(llamando)

Antonio, sí, sí, ya escampa,

Antonio, no me contesta.

No pueden quedarse ahí

es preciso recojerlas.

Antonio..., si estará sordo.

ANT. (dentro) Ya voy (entrando izquierda) que quieres Carmela.

CARM. ¿Estás sordo?

ANT. Como tu,

cuando te dá la sordera

por no contestar, ingrata,

á mi cari6o.

CARM. ¿De veras?

Déjate de tonterías.

ANT. ¿Están tus amas?

CARM. No.

ANT. Espera,

entonces subo un momento.

CARM. Si está cerrada la puerta.

ANT. Abrela.

CARM. No tengo llave,

mi se6ora se la lleva.

ANT. Como no guarda la suya,

guarda las honras ajenas.

CARM. Coge las flores y calla.

ANT. ¿Para mí?

CARM. (con ironía) Claro.

ANT. Una de ellas.

- ESTE clavel que es tan rojo.
 CARM. Como que tiene vergüenza
 de contar lo que le pasa.
 ANT. ¿Qué le pasa?
 CARM. Friolera.
 El pintor...
 ANT. ¿D. Juan?
 CARM. El mismo;
 á mi señorita obsequia,
 bebe por ella los vientos,
 la manda flores.
 ANT. ¿Y ella?
 CARM. Las deja que se marchiten.
 (mirando á la puerta)
 Ay Antonio, que sorpresa.
 ANT. ¿Qué sucede?
 CARM. Es un milagro,
 que está entornada la puerta.
 ANT. ¿Entornada? que me dices,
 cárame dentro Carmela.
 CARM. Imposible, no lo intentes,
 las señoritas se acercan.
 Dame las flores, y vete.
 ANT. Pero vuelvo.
 CARM. No seas pelma.
 (baja á la puerta)
 ANT. La ocasión la pintan calva.
 (Trata de entrar después de dar las flores, y Carmela le cierra
 la puerta)
 CARM. Melón.
 ANT. Me dió con la puerta
 en las narices. ¡Qué chica
 tan honrada y tan honesta!
 (vase izquierda)

ESCENA V.

Gloria, Elena y Juan que entran por el foro derecha.

- GLORIA Estamos muy enfadadas.
 ELENA Sí, señor, muy ofendidas.
 JUAN No es el caso para tanto.
 GLORIA Cuando no puede un artista
 salir airoso...
 JUAN No es eso,
 permita V. que la diga...
 GLORIA (interrumpiéndole)
 Que se va por la tangente.
 JUAN Perdone V. señorita;
 para hacer esos retratos,

no hay lienzo, pincel, ni tintas.

GLORIA Pero hay voluntad y genio.

ELENA Y sinó galantería.

GLORIA Sin duda somos tan malas
que la imagen le horripila.
¿No es verdad? (con coquetería)

JUAN No digo nada,
callo y sufro.

ELENA Se resigna.

GLORIA ¿Quiere V. interesarnos
haciendo el papel de víctima?
A trueque de ser pesada
insisto señor artista.

¿Quiere V. en cuatro rasgos,
de una manera sencilla,
decirme qué le parezco?

JUAN ¡ Un sueño !

GLORIA Buena salida.

ELENA Y yo otro sueño ¿verdad?
O acaso una pesadilla.

GLORIA Le juzgaba á V. más hábil.

ELENA Y yo también lo creía.

JUAN Dos decepciones á un tiempo
que sufro por merecidas.

GLORIA Que sufrido está V. hoy.

JUAN No tanto, pero me obligan
á serlo, las circunstancias.
Elena...

GLORIA Que tontería.

JUAN Gloria...

GLORIA Mi nombre en su boca
es un sarcasmo que irrita.
Poca gloria es para V.
la que tan poco le inspira.

JUAN Repare V. que está Elena.

ELENA Por mi...

GLORIA Elena es mi amiga.

ELENA Si estorbo...

GLORIA De ningún modo.

ELENA Sí, sí, me aparto enseguida;
el oneno no estorbar;
que aproveche, hasta la vista.

(Vase hácia el foro y se encuentra con D. Andrés y Ramón
que vienen por la derecha; todos se detienen contemplando el
grupo que forman Gloria y Juan.)

ESCENA VI.

Los mismos, y D. Andrés y Ramón.

D. AND. Bonito cuadro de historia.

ELENA Sí tío, de historia antigua.

- RAMÓN Se equivoca V. Elena
que son costumbres del día.
Género común...
- ELENA (interrumpiéndole) De dos.
- D. AND. Simpática perspectiva.
- ELENA ¿Y el Barón?
- D. AND. Con D.^a Bruna.
- RAMÓN Si uno tuviera malicia; (con misterio)
hay para darle á la lengua
y arrancar la piel á tiras.
- ELENA Señores no murmuramos.
- JUAN Con que es decir que mi dicha
fué ilusión? Mil gracias Gloria.
Y yo nécio que creía.
- ELENA Dice V. que es un talento.
- RAMÓN Tiene corazón de artista.
- GLORIA Que amo al Barón; qué locura!
porque es rico; qué malicia!
Basta de acriminaciones
que turban mis alegrías,
y sobre no merecerlas,
las rechazo por indignas.
- D. AND. Pues señor el cuadro sigue.
- ELENA Y las figuras se animan.
- RAMÓN Como que son cuadros vivos
de escuela materialista.
- JUAN Sin ofender su decoro,
instado por V. misma,
quise pintar mis dolores.
- GLORIA Si, con pinceles de espinas
que se clavan en la carne
en vez de trazar sus líneas.
- JUAN La amo á V. y tengo celos.
- GLORIA Ja... ja...
- JUAN ¿Le inspiro á V. risa?
Lo conozco, ese es el eco
de venal coquetería.
- GLORIA Concluyamos, que esa frase
por el tono en que está dicha,
ni es propia de un caballero,
ni puede una dama oirla.
- ELENA Se rompió el cuadro.
- RAMÓN Que gusto.
- JUAN Coqueta.
(Elena avanza hácia Gloria)
- GLORIA Elena mía
á mis brazos.
- ELENA ¿Qué te pasa?
- GLORIA Que soy pobre golondrina
que en busca del nido vuelve
triste, cansada y herida.

Todo ha concluído.

ELENA ¿Cómo?

GLORIA Me ha faltado.

ELENA (cariñosa) Nubecillas,
que empañan el puro cielo
del amor, para con dichas
hacer que nazca la aurora,
más bella, al siguiente día.

JUAN (á Ramón que se le ha acercado)
Desahuciado.

RAMÓN Lo esperaba
y me alegro.

JUAN Que manía.

GLORIA ¿Pero no viene mamá?

ELENA Es verdad.

RAMÓN (con intención) Anda perdida.

ELENA Allí está con el Barón.

GLORIA Mamá, mamá. (vase corriendo foro derecha)

ELENA Que loquilla,
va corriendo como un gamo.

RAMÓN Ya, ya se pierde de vista.

ELENA ¿Vamos tío?

D. AND. (le dá el brazo) Como quieras.

JUAN Que dulce es tener sobrinas.

D. AND. Me secuestran.

ELENA Por un rato.

(saludando)

Caballeros.

JUAN } (idem) Señorita.

RAMÓN }
(vanse D. Andrés y Elena, hotel izquierda)

ESCENA VII.

Juan y Ramón.

RAMÓN Que más pretendes razón,
ya que loca te extravías?
Si claras pruebas querías
ya las tienes.

JUAN Sí, Ramón;
sombras que pintar no puedo,
se agitan en torno mío,
sombras que me causan frío,
dudas que me causan miedo;
que negras alas agitan
y mi cerebro enloquecen,
que huyendo se desvanecen,
y luego se multiplican;
y en el lóbrego capuz

de una noche sin medida,
de mi existencia perdida
no puedo encontrar la luz.
Tengo celos; si respira,
de mi nombre, si lo nombra,
y hasta de mi propia sombra
si enamorada la mira;
y en esta lucha cruel,
causa de mi desventura,
del caliz de la amargura
apuro toda la hiel.

RAMÓN Ten calma, y aunque te afija
escucha, en breve relato
el acabado retrato
de la madre y de la hija.
La madre, y esta es la rama
por donde debo empezar,
es, mujer tan... singular,
que goza de justa fama,
pues se arregla de tal modo
que encontrándose arruinada,
como no cuenta con nada
tiene que vivir de todo.
Solo tu ignoras su historia,
porque amor es niño y ciego,
los demás, vemos su juego
cuyo único triunfo es Gloria. (pausa)
La tal niña, para un hombre
tiene la cabeza hueca,
pues no cuenta esa muñeca
con más gloria, que su nombre.
Mujer á quien ideal,
la pintas amante y seria,
siendo un rollo de materia
sin espíritu moral.
Y aún tasada como buena (con rabia)
del capricho en la subasta,
no vale, toda su casta,
un desperdicio de Elena.
Pero tu con verdadera
ansiedad, tras loco anhelo,
la pintas, de amor un cielo
que no comprendes siquiera.

JUAN A que negarte Ramón,
que la adoro torpe y ciego.

RAMÓN ¿Aún conociendo su juego?

JUAN ¿Qué? ¿razona la pasión?

¿Que es coqueta? ya lo sé.

RAMÓN Que su madre al precipicio
la lleva en alas del vicio.

¿No lo ves claro?

Cuando la gente murmura,
la opinión condena y jura
señalando con el dedo
víctimas que sacrifica
atropellando por todo,
y arrastradas por el lodo
más tarde las glorifica.
Con fingida excelsitud
alza con su misma escoria
al vicio, un templo de gloria,
y un cadalso á la virtud.

RAMÓN Perdido en tu propio abismo
quieres luchar contra todo,
como si existiera el modo
de reñir con uno mismo.
En tan singular batalla,
á confesar te provoco,
que como honrado, eres loco,
y como cuerdo, canalla.

JUAN No me atropelles Ramón.

RAMÓN Cuando el hombre, en absoluto
se niega á todo, es un bruto
sin instinto ni razón.

JUAN Pruébame, que no hay remedio
que ataje mal tan profundo;
eres un hombre de mundo,
y debes hallar el medio
de probarme, hasta las heces,
que es indigna esa mujer
de ser alma de mi ser. (con pasión)

(pausa)

Te callas ante mis bríos
en tan críticos momentos.

Entonces, tus argumentos
son más flojos que los míos.

Habla... dí... ¡Pobre Ramón!

A mi calor, tu tibieza,
tu piensas con la cabeza,
y yo con el corazón.

(ironía enérgica)

Materialistas que en pos
caminais de error profundo,
¡que hallaréis grande en el mundo
si negais que existe Dios!
Llegan.

RAMÓN Mejor que mejor,
ahora verás razón terca,
sígueme.

JUAN Donde.

RAMÓN Aquí cerca.

Dentro de este cenador.

(se ocultan en el cenador)

ESCENA VIII.

Los mismos y **Gloria**, **D.^a Bruna** y el **Barón** que entran por el foro derecha.

- BARÓN** ¿Verdad que la expedición
promete ser divertida ?
- GLORIA** ¿Cuándo será la partida?
- BARÓN** Hoy á las cuatro.
- GLORIA** Barón
tan pronto...
- BARÓN** No hay que arreglar
gran cosa, la tarde es buena
- GLORIA** Por supuesto que irá Elena.
- BARÓN** La habíamos de olvidar.
- GLORIA** Y de hombres?
- BARÓN** Eso es,
lo que saber necesito.
(con intención á Gloria)
¿Tiene V. algún favorito?
- GLORIA** ¿Yo? Si tal.
- BARÓN** Quien.
- BRUNA** (interrumpiendo) D. Andrés.
- GLORIA** ¡D. Andrés!
- BRUNA** Es natural.
¿Quién quería V. que fuera?
- BARÓN** Juan, Ramón, ú otro cualquiera.
- GLORIA** No tengo empeño formal.
- BRUNA** Valiente par de gandules
quiere V. poner en lista,
el uno espiritualista
pintor de cielos azules,
y el otro, que es el reverso,
filósofo tan adusto,
que solo quiere á su gusto
arreglar el universo.
- JUAN** Quien escucha... Buen papel
filósofo sin valor.
- RAMÓN** Sí mi querido pintor.
¡Este es un cuadro al pastel!
- BARÓN** Pasamos fuera la noche
y mañana todo el día.
- GLORIA** ¡Qué aburrimiento!
- BRUNA** Hija mía,
sé galante.
- GLORIA** Soy sincera.
- JUAN** Protesta.
- RAMÓN** Sí, débilmente.
- JUAN** Pero protesta.

- RAMÓN Veremos...
Hasta el final no podemos
juzgarla. No seas vehemente.
(á Juan que va á interrumpirle)
- BARÓN Hay mucho que ver allí.
(con encomio)
Qué país y qué paisaje.
(D.^a Bruna hace signos de admiración, incitando con ellos á Gloria)
Si señora, ese viaje
debemos hacerlo así.
Cuánto capricho hay que ver
en alhajas, telas y artes;
como que de todas partes
llevan cosas á vender.
Esto, me dará ocasión
(recalcando)
pues se ajusta á lo corriente
de hacerla á V. un presente,
recuerdo de expedición.
(movimiento en D.^a Bruna)
- BRUNA Barón por Dios...
- RAMÓN Bien la tiende
el lazo, no es nada bobo.
- JUAN Si él es el taimado lobo,
yo el perro que la defiende.
- GLORIA ¿A las cuatro? (contrariada)
- BARÓN Esa es la hora.
- BRUNA No olvidaremos la cita.
- BARÓN Hasta después señorita.
A los piés de V. señora.
(vase foro derecha)

ESCENA ÚLTIMA.

Los mismos menos el Barón.

- BRUNA ¿Qué te parece? (sentándose)
- GLORIA (id.) ¡Ay mamá!
que algo singular preveo.
- BRUNA Que locura.
- GLORIA (pensativa) Ese paseo,
sabe Dios qué fin tendrá.
- BRUNA ¿Porqué Gloria?
- GLORIA No lo sé,
pero me dá el corazón,
que algo medita el Barón.
- BRUNA ¿Y eso te inquieta?
- GLORIA Si á fé.
Y sinó, ¿porqué ese afán

de nombrar con retintín
á Ramón y á Juan? En fin,
los hechos te probarán
que mi carácter vehemente
no me engaña, que veo claro;
es ese viaje tan raro,
y hecho así tan de repente:
parece que está pensado
con sobrada picardía.

BRUNA ¡Qué aprensiones! No hija mía.

GLORIA Sí mamá: tu no has notado?...
puede que sea ilusión

BRUNA Sí Gloria, vanos antojos.

GLORIA Es que me echaba unos ojos.

BRUNA Como todos, ¡bah! aprensión.

GLORIA Luego, tartamudeando
como quien pierde la norma,
en el decir y en la forma
me estaba ya molestando.

BRUNA ¿Te ha dicho?

GLORIA Nada concreto,
algunas frases dudosas,
y que tiene, entre otras cosas,
que confiarme un secreto.

BRUNA ¿Un secreto? No adivino.

GLORIA (preocupada verdaderamente)
A mí me dá el corazón

BRUNA ¿El qué Gloria?

GLORIA Que el Barón
ha de torcer mi destino.

JUAN (con arranque)
Nó mientras yo tenga aliento.
(quiere salir del cenador)

RAMÓN (deteniéndole)
Quijote de nueva hechura,
¿quieres plagiar la aventura
de los molinos de viento?

JUAN (resistiéndose)
Ramón.

RAMÓN Calma hasta el final.

JUAN (cediendo)
¿Supones?

RAMÓN (con signo afirmativo) Aunque te aflija,
que esa madre, y esa hija,
son al fin tal para cual.

BRUNA El Barón? Qué necedad,
no pienses así hija mía;
si acaso el Barón podría
hacer tu felicidad. (insinuante)

GLORIA ¿Qué dices? (con estupor)

BRUNA Ya es ocasión

de que hablemos claramente,
poniéndote frente á frente
de mi falsa posición.

GLORIA ¿Falsa? (sorprendida)

BRUNA Sí.

GLORIA (sin comprender) Raro misterio,
me dá en que pensar tu acento.

BRUNA Ha llegado ya el momento
que hablemos en serio.

GLORIA (sorprendida) ¿En serio?

BRUNA (signo afirmativo)
Como eras niña hasta hoy,
no has debido saber Gloria,
cierta parte de mi historia,
que á referírtela voy.

(pausa)

Sola contigo hace años,
sin tener quien me amparara
he luchado cara á cara
con el mundo ; qué de engaños!
En esa atmósfera fría,
con valor sereno y fuerte
si no me he dado la muerte
ha sido por tí, hija mía. (besándola)

GLORIA Me asustas.

BRUNA Calma y valor.

GLORIA Hablas de muerte.

BRUNA Si Gloria,
¿Quién no ha tenido en su historia
un punto negro?

GLORIA (asustada) ¡Qué horror!

BRUNA ¡Ay que modo de vivir
para poderte educar.
No... me voy á avergonzar.
(movimiento de Gloria como interrogando)
No te lo puedo decir.

GLORIA (como si hubiese adivinado, y con inocencia infantil)
¿No tenemos? Bien, y qué?
Muy poco se necesita
para vivir.

BRUNA (haciéndola un mimo) Pobrecita.
¿Y qué harás?

GLORIA (con decisión) Trabajaré.

BRUNA (con desprecio)
Trabajar ; loca quimera
de las personas decentes,
con eso sueñan las gentes
pero, está de tal manera
el trabajo en la mujer,
que aunque quiera ser honrada,
su labor tan mal pagada

no la dá para comer.

(con decisión)

En plata y al corazón:
á qué andar con más rodeos?
son muy santos tus deseos,
pero prácticos no son.
Entregadas al azar
viviendo de lo imposible,
esta situación horrible
no se puede prolongar.

GLORIA Estamos pobres?

BRUNA Si tal.

GLORIA (con inocencia infantil)
Y que importa, madre mía;
desde ahora, economía,
en vez de seda, percal,
nuestras alhajas al monte;
y pretestando un ardid
nos marchamos de Madrid
á un pueblo: nuevo horizonte,
vida campestre y sencilla,
aire puro que aspirar,
comer, dormir y engordar
¿Qué te parece? (haciéndola un mimo)

BRUNA Loquilla!..

poesía.

GLORIA (convencida) Realidad
déjame que yo la tase.
Contamos con una base.

BRUNA ¿Qué base? (con sorpresa)

GLORIA Tu viudedad.

(movimiento en Bruna)

A ver, con doce mil reales
ya hay para salir de apuros.
Digo, con cincuenta duros.

BRUNA Cincuenta duros. (abatida)

GLORIA (afirmando) Mensuales;
que administrados con juicio
tenemos lo suficiente
para ir...

BRUNA (interrumpiéndola incomodada)

Directamente

á morir en el hospicio.

GLORIA (con mimo)

Dame un beso y aprobado
mi programa ¿no es verdad?

BRUNA (con ironía)

Y, si esa viudedad
fuera un pretexto inventado
para no darle á entender
al mundo, nuestra ruina

entonces... pobre heroína
¿cómo luchar y vencer?

GLORIA Pero madre.

BRUNA La verdad,
es tanta nuestra pobreza,
que hay que doblar la cabeza
á la triste realidad.

GLORIA (con decisión)
Jamás, jamás en la vida,
la mujer que vive honrada
no ha de humillarse por nada,
al contrario, más erguida.
Ser pobre, no es un baldón,
y sí en cambio la riqueza
cuando quiere á la pobreza
robarle su estimación.

BRUNA Gloria por Dios.

GLORIA (acercándose) Otro beso
y mil ¿apartas lo cara?
(Bruna se separa)
Estoy de tu amor avara.

BRUNA Basta ya.

GLORIA Nunca hay exceso.
en besar la noble frente
de una madre, se desvía. (con pena)
Mamá por Dios.

BRUNA (separándola) Que porfía
no seas impertinente.

GLORIA Como.

BRUNA Que ya es menester...

GLORIA (afligida)
Que tono, parece riña.

BRUNA Que dejes de ser tan niña
y pienses como mujer.

GLORIA Mujer? mi mente se abrasa
(mezcla de sorpresa y miedo)
no sé porque me da miedo
esa palabra; no puedo
explicarme lo que pasa.

BRUNA Solo el Barón... (con insinuación maliciosa)

GLORIA (interrumpiéndola) ¡Madre mía!

BRUNA Puede salvarnos.

GLORIA ¡Qué horror!
Y Juan? (con esperanza)

BRUNA (despreciativa)

Un pobre pintor.

GLORIA (con calor)
Que será rico algún día,
tiene genio, inspiración,
puede darme nombre honrado.
(con persuasión marcada)

BRUNA ¿Y qué es eso Gloria? al lado
del dinero del Barón.

GLORIA (defendiéndose)
Yo estimo á Juan.

BRUNA Ni pensar.

GLORIA Es un medio de salvarte
casándome.

BRUNA (con desprecio) No es el arte
el que nos puede salvar.
De una ilusión pasajera
quieres ceder al influjo,
cuando el amor es un lujo
lo mismo que otro cualquiera.
La que en buena posición
en riqueza está nadando,
bien puede de cuando en cuando
permitirse una pasión;
más la que gime en pobreza
sin hogar, nombre, ni calma,
esa en vez de tener alma
tiene que tener cabeza.

GLORIA (aflijida)
Como pensará de mí
el mundo.

BRUNA Divinizada
no le importa al mundo nada
el como llegaste allí.
Que no hay más alto decoro
ni respeto más profundo
que el que se rinde en el mundo
al vellocino de oro.

GLORIA (con energía)
No mamá, cuando una es buena,
al caer, si amor la abona
á esa el mundo la perdona
y á la otra, la condena.

BRUNA No Gloria, ni por amor
perdona el mundo tampoco:
indiscreto, torpe, ó loco,
es siempre el acusador.
A la que cae deja sola
y una vez bajo su yugo,
se ceba como verdugo
en la víctima que inmola.
(con tono de grave confidencia)
Cediendo á mi corazón
consagré mi vida á un hombre
(diciendo con trabajo)
que á ti te dejó sin nombre.

GLORIA ¿A mí? (con estupor) ¡qué revelación!
(aflijida)
Yo sin padre; aún esto más.

- BRUNA (como avergonzada)
Este es mi secreto odioso.
- GLORIA (preguntando con miedo)
¿No era mi padre tu esposo?
- BRUNA (bajando la cabeza)
No fui casada jamás.
- GLORIA (tapándose la cara con las manos)
Sin nombre, sin honradez.
(llora)
- JUAN Luchando está como buena. (conmovido)
- GLORIA La sociedad me condena.
- RAMÓN Ella misma se hace juez. (por Gloria)
- JUAN (tratando de salir, Ramón le contiene)
Yo no permito Ramón
este crimen inaudito.
- RAMÓN Prudencia.
- JUAN (con arranque) No lo permito.
- RAMÓN Juan por Dios.
- GLORIA Vana ilusión,
sueño de amor.
- BRUNA (con decisión) Concluyamos
de una vez.
- GLORIA (con pasión) Mi bien, mi Juan.
- RAMÓN Triunfa el mónstruo.
- GLORIA (con desaliento) Loco afán.
- JUAN (con decisión á Ramón)
¿No quieres que lo impidamos?
- RAMÓN (conteniéndole)
Más tarde, admite el prelude
para conocer la trama.
- JUAN ¡Qué cuadro Ramón!
- RAMÓN Qué drama.
- JUAN Magistral, digno de estudio.
- BRUNA ¿Te es repulsivo el Barón?
Hablemos ya sin careta,
es persona muy discreta
y de buena posición
que te adora enloquecido,
(movimiento de incredulidad en Gloria)
Ha poco me abrió su pecho,
y te dará honra y provecho.
- GLORIA Más no me dará apellido
es casado.
- BRUNA En Ultramar,
abismo nada profundo,
mujer en el otro mundo
poco te puede importar.
Es preciso transigir. (levantándose)
- GLORIA (levantándose llorando)
Si no hay otra salvación
(costándole trabajo)

seré esclava del Barón.
Que más me puedes pedir.
(llorando desconsolada cae en brazos de su madre)

BRUNA (asustada)
Gloria, Glorita, hija mía.
(besándola)
Vuelve en tí, mi bien, mi cielo.

GLORIA Madre.

BRUNA (metiéndose con su hija en el hotel izquierda)
Vida, mi consuelo.

(salen Juan y Ramón)

RAMÓN Triunfo de la hipocresía,
grotesca caricatura
de los más santos deberes.
Prostitución de los seres
vulgo llamada locura.
Boceto de un cuadro humano
de podredumbre y miseria,
sangre de una misma arteria,
gusano, de otro gusano,
carne que triunfa, razón
que se rinde y no argumenta,
honra que se pone en venta.

JUAN (con desaliento y compasión)
Amor que muere Ramón,
fabricando en la ansiedad
de mi dolor sin segundo,
con desprecio para el mundo
para ella caridad.
Su desgracia me interesa.

(quiere entrar en el hotel)
RAMÓN (deteniéndole)
¿Qué intentas pobre demente?
es ya tarde, la serpiente
ha devorado su presa.

JUAN Es que no quiero creer
lo que está pasando aquí.

(con rabia)

Y esa... ¿es madre?

RAMÓN Sí.

JUAN No.

RAMÓN Sí.

La madre de esa mujer.

ACTO SEGUNDO

La escena representa sala amueblada ricamente pero poco elegante y algo antigua. En el foro balcón grande y bien determinado, con colgaduras, etc., que al abrirlo se vea desde el patio la luz de la calle y que tenga plataforma para poder salir fuera una persona. Puertas laterales; dos sofás adelantados en primer término, sillas y butacas. Es de noche; varias luces encendidas.

ESCENA PRIMERA.

Antonio contemplando un cuadro que hay encima de una silla.

ANT. Hola ! Dos guardias civiles
 con un tuno ; buenas caras ,
 qué bigotes: el asunto
 tiene pelos, no me agrada.
 El cuadro del otro día
 un figón con cuatro majas ,
 un fraile medio borracho ,
 un Húsar de toda gala ,
 una vieja con un perro ,
 y un ciego con su guitarra.
 Valiente pisto manchego.
 (Mirando al cuadro con mucha atención)
 ¡ Ah ! ladrón ya no te escapas.
 ¿ Qué se habrá comido este ?
 Será un anarquista ? Cáscaras.
 Voy á ponerte á la sombra
 hasta que te cuelguen, hálala..
 (Suena con viveza la campanilla que se supone es la de la
 puerta de la calle)
 Ya empiezan, vaya un repique

así me sorprende el alba
trotando por los pasillos
del comedor á la sala,
haciendo el corre ve y dile
con sorbetes y barajas.

ESCENA II.

Juan y Ramón de frac y corbata blanca entran segundo término
izquierda. **Juan** muy pensativo.

RAMÓN Puntual á la cita.

JUAN Yo?

RAMÓN La vistes.

JUAN Solo un instante
con el Barón.

RAMÓN ¡Ah! tunante.

Y me has engañado?

JUAN No.

Si no te oculto mi plan,
qué engaño puede haber.

(con desprecio)

No me importa esa muger.

RAMÓN ¡De veras!

JUAN Qué eterno afán,
de buscar esplicaciones
que me molestan, Ramón.
Vengo...

RAMÓN No encuentras razón.

JUAN A... cumplir con atenciones.

RAMÓN Y, no has hablado con ella
á solas?

JUAN Jamás.

RAMÓN Lo juras?

JUAN Mira Ramón, que me apuras.
Y amistad que así atropella...

RAMÓN Molesta, dílo sin miedo,
si no me ofendo ni enfado.

JUAN (con impaciencia nerviosa)

Pues bien sí, te haces pesado,
imposible.

RAMÓN Pues no cedo.

Tú juzgas á la amistad
aduladora y ligera,
y así, la siente cualquiera
que no siente la verdad.

(con acento insinuante)

Ella te ha citado aquí;
está su postrer mirada,
en tu rostro retratada,

La estoy viendo.

JUAN Pues bien, sí.

A qué negarlo Ramón,
te confieso, aunque me pesa,
que su dolor me interesa
que me duele el corazón:
que mi mente se extravió
queriendo poner en calma
estos pedazos del alma
que me quedan todavía.

RAMÓN
(con irritación creciente)
Te saqué del hondo abismo,
mi mundo no se equivoca,
aunque se calle tu boca
por vergüenza de tí mismo,
lo dice todo tu ser
que en convulsiones se agita;
Gloria entera que palpita
ahí dentro.

JUAN Pudiera ser,
pero toda esta pasión
buena ó mala, como sea,
no basta á matar la idea
que tengo de su baldón.
(con desesperación)
No debo quererla: nó;
el mundo, lo manda así,
pero aquí... en secreto... *sí*
(señalando el corazón)
porque aquí dentro, *soy yo.*

RAMÓN Basta Juan.

JUAN Eso te digo.

RAMÓN No quiero abusar...

JUAN Bien haces
porque cruel, me deshaces
con tus palabras de amigo.
Tu encono me precipita.

RAMÓN Cálmate.

JUAN Tú; que violento
haces el papel de viento,
yo de la mar que se agita;
cambia en brisa tu furor
y verás con que embeleso,
en vez de estrellarme beso
las rocas de mi dolor.
(pausa marcada)

RAMÓN Cerraste el estudio?

JUAN Sí.

RAMÓN Y te has mudado á otra parte,
huyendo ingrato del arte.

JUAN El es el que huye de mí.

Ya Ramón no aspiro á gloria
se nubló mi cielo azul,
me he vuelto chico, un gandul
que emborrono de memoria...
RAMÓN Te vas haciendo imposible
con tu indolencia.

JUAN Lo sé,
no pienso pintar más que
género bufo y vendible.
(con ironía amarga)
Hoy trabajo al por mayor
brochazo largo y tendido,
firmo en carmín mi apellido
para simular rubor.
(con ligereza)
Maravillas de figón
y adornos de barbería
tipos y trapos del día
en bocetos de carbón.
Este es el gusto corriente
bueno, bonito y barato
la sociedad en retrato
con su carácter presente.
Amarillo que hace el oro,
ceniza que imita plata,
una chula con un rata,
un picador con un toro.
Dos toneles, una silla,
majos, claveles y parras
con rasgueo de guitarras
y cañas de manzanilla;
dan al vulgo la castaña
que ignorante y necio apenea
con esta escuela flamenca
moderna, de nuestra España.
Así gano un dineral
sin encontrar quien me venza
dando un timo á la vergüenza
del decoro nacional.

RAMÓN Mal camino has emprendido

JUAN Por el mismo que me llevas.

RAMÓN No estudias.

JUAN Si tal, las Evas
del paraíso perdido.
Tras ellas voy en derroche
corriendo de orgía en orgía
sinó Ramón qué me haría
de lo negro de la noche?
Y en esta algazara eterna
en que arrastro mis despojos
ya no distinguen mis ojos

el salón de la taberna.
Espantosa esclavitud
que me hace perder el juicio
al ver que contesta el vicio
cuando llamo á la virtud.

(con ironía burlona)

Por cierto que es divertida
tan alegre variación!
cuanto se aprende, Ramón
en esta pícara vida!

RAMÓN Tal vez me guardes encono
aunque no me lo merezco.

JUAN Al contrario, te agradezco
tus lecciones de buen tono.
Qué era yo, simple mortal,
un artista oscurecido,
sin conocer en mi olvido
nada del mundo real.
Hoy, gracias á tu talento,
y otras cosas que no nombro
voy cruzando sin asombro
por este nuevo elemento.

RAMÓN ¡Qué contraste!

JUAN Convencido,
ni arguyo ni pongo pero,
aquel, honrado y sincero
este, ruín y perdido.
En el uno es proverbial
que á la chaqueta de un hombre
oficio le exija, y nombre,
el padrón municipal.
Y en este charco profundo
donde ninguno se atranca
frac negro, y corbata blanca
es cédula del gran mundo.
Cambié mi blusa de obrero
que era honrada como pocas,
por estas faldetas locas,
disfraces de caballero.
Y estoy tan fuera de caja,
por más que tu me encajonas
que me pierdo entre busconas
y entre sotas de baraja.
No te quede duda alguna
qué consigue el que trabaja?
menos que da la baraja
en un entrés de fortuna.

RAMÓN

Juicio honrado.

JUAN

Juzgo bien,
no hay nada que me convenza:
no me juego la vergüenza

Porque no encuentro con quien.
RAMÓN (pausa)
Vuelve al trabajo.
JUAN Ramón.
Ahora que perdí la pista:
dónde has visto tú un artista
que no tenga corazón?
RAMÓN En el arte encontrarás
honra, provecho y olvido.
JUAN No quiero... ya estoy perdido.
RAMÓN Arrepiéntete.
JUAN Jamás.
(con escitación)
Se pinta, cuando candente
arde el cerebro en la idea;
entonces el genio crea
porque el artista, lo siente.
Más que puedo yo crear
ésta muerta (por la imaginación)
y éste frío (por el corazón)
como no pinte el vacío
ya no tengo que pintar.
Ya ves que he salido diestro
que capítulo á capítulo
te plagie, soy un discípulo
que hace honor á su maestro.

ESCENA III.

Gloria, Elena, Bruna, D. Andrés, el **Barón** todos en traje de etiqueta. Las señoras al entrar dejan sobre las sillas ricos abrigos, salidas de Teatro. **Gloria** muy elegante pero recargada. **Juan** y **Ramón** se adelantan hácia la puerta para recibir á **Gloria** y **Elena** que vienen las primeras. Luego **D.^a Bruna** del brazo del **Barón**, y cerrando la marcha **D. Andrés** exageradamente vestido de etiqueta.

ELENA Tanto bueno...
JUAN ¡Gloria!
GLORIA ¡Juan!
ELENA Puntuales á la costumbre.
RAMÓN Es martes...
ELENA Hubo Real.
Se empeñó la Baronesa...
y no hubo remedio...
RAMÓN ¡Ya!
ELENA Hace mucho que llegaron.
JUAN Un momento nada más.
ELENA Y solos?

- RAMÓN Nunca : dos hombres
 forman siempre sociedad.
- ELENA De sastres ? (con intención)
- RAMÓN Por las tijeras ?
- GLORIA Quien fué la víctima , ó las...
- ELENA Cuando los hombres murmuran
 suelen hacerlo en plural.
- GLORIA Dí más bien si habrán dejado
 alguna muger en paz.
- RAMÓN Mil gracias por el favor.
- ELENA Es justicia.
- D. AND. (entrando) Hola , qué tal.
- JUAN Como Vds. , trasnochando.
- RAMÓN Vida elegante y social.
- BRUNA Aquí estos dos. (con recelo por Juan y Ramón)
- BARÓN Bien , y qué ?
- RAMÓN Yerno y suegra.
- JUAN Vaya un par.
- ELENA Que Hugonotes.
- JUAN Bien cantados ?
- D. AND. No me he podido enterar...
 Hablaban en italiano.
- ELENA Tío por Dios. (con reconvención)
- BRUNA Que atrocidad. (aparte)
- D. AND. Francamente , me he dormido.
- ELENA No lo puedo remediar.
- D. AND. (aparte á Juan y Ramón con misterio cómico)
 En no habiendo bailarinas
 que son mi debilidad.
- ELENA No se permiten secretos.
- GLORIA Me habrá olvidado ? No. Juan. (llamándole)
 Qué asunto tiene en la mente ?
- ELENA Se ha vuelto tan holgazán
 según me ha dicho Ramón.
- JUAN Conceptos de la amistad.
- GLORIA Si V. fuera más constante (á Juan)
 valdría V. mucho más.
- JUAN Lo fui siempre *Baronesa*.
- ELENA Me ha prometido pintar
 un cuadro para la sala. (á Gloria)
- GLORIA Y piensas tú que lo hará.
- ELENA Ya lo creo , es compromiso
 que viene de tiempo atrás.
- GLORIA A mí me debe un retrato
 desde S. Sebastián... (con intención)
- JUAN Me pide V. Baronesa
 un imposible ; jamás
 me he dedicado al retrato.
 Es una escuela especial
 que no cursé.
- GLORIA Siempre excusas. (con tristeza)

Deber y nunca pagar.

D. AND. Y qué hay de cosas Barón?
Los negocios cómo van?
Buenas noticias de Francia?

BARÓN Buenas no, así... tal cual.

D. AND. Baja el papel.

BARÓN Hasta el suelo.

D. AND. Tiene V. un yerno ejemplar
D.^a Bruna.

BRUNA V. lo cree.

JUAN Tú ves desvergüenza igual.

RAMÓN Cállate. (á Juan)

JUAN Si es que me irrita.
Su cinismo, es insultar
al mundo.

RAMÓN Claro, es un timo
corriente en la sociedad.
(aparte á Juan)

ELENA Pero qué hacemos aquí?
Vamos al salón que ya
el piano nos espera.

D. AND. (con gran admiración)
Señores gran novedad
ruidoso acontecimiento
Glorita que va á cantar
unos couplets.

RAMÓN Y V. Elena?

ELENA La tengo que acompañar.

D. AND. (con énfasis)
Y yo llevo la batuta.

RAMÓN Lo comprendo.

JUAN Es natural.

(D. Andrés ofrece el brazo á Gloria, y Juan á Elena, quedando sólo Ramón con aire resignado)

D. AND. Baronesa.

GLORIA Muchas gracias.

JUAN Elenita.

ELENA Gracias Juan.

V. solo. (á Ramón)

GLORIA Castigado.

RAMÓN Paciencia; otra vez será.
(mutis segundo término derecha)

ESCENA IV.

Bruna y el Barón.

BRUNA (con tristeza mezclada con temor)
Arruinados! buena estrella.

BARÓN Cállate.

BRUNA ¡Qué negra historia.
Y nosotras? Pobre Gloria.

BARÓN (con desprecio cínico)
Pero quién sois tú y ella?
Dos pobres aventureras
arruinadas.

BRUNA ¡Ah! que horror.
Sí bandido.

BARÓN Hazme el favor
de usar mejores maneras.
No insultes á tu buen nombre,
á este salón ni á mi traza,
porque sinó. (con tono amenazador)

BRUNA Me amenaza...
Qué se propone este hombre?

BARÓN El hacerte comprender,
que es tarde para esa lucha:
cállate Bruna y escucha
lo que tenemos que hacer.

BRUNA Otra infamia.

BARÓN Insensatez.

BRUNA Porque, ya tanta, me abruma.

BARÓN El criminal nunca suma
la suma se la hace el juez.
(con misterio bajando la voz y mirando receloso á todas partes.)

Oyeme bien. D. Andrés...
BRUNA Que intentas.

BARÓN Ama á tu hija.

BRUNA Qué dices?

BARÓN Que Gloria elija
atendiendo, á su interés.
Yo, un criminal pregonado,
él, un bolsista inocente,
D. Andrés es el presente,
yo Bruna soy el pasado.

BRUNA Esa idea criminal
aún admitida, no es buena,
D. Andrés es pobre, Elena
es dueña de su caudal.

BARÓN (muy bajo y acercándose á Bruna)
Quien hereda á la sobrina?

BRUNA Qué intentas? horrible trama.

BARÓN Una comedia.

BRUNA No, un drama
que en la cárcel se termina.
No, no.

BARÓN (amenazador) Se hará lo que digo.

BRUNA No cederé á tu cinismo.

BARÓN Hasta el fondo del abismo
tienes que rodar conmigo.

Adelante.

BRUNA No, jamás.

BARÓN Al crimen si es necesario.

BRUNA ¡La vergüenza de un sumario!

BARÓN Vergüenza... (con sorna)

BRUNA No exijas más.

Yo romperé esta cadena.

BARÓN A hacerlo te desafío,
el oprobio es tuyo y mío;
tenemos igual condena.

BRUNA Barón falso. (con rabia)

BARÓN No lo niego
cuando trato con iguales.

BRUNA Infame.

BARÓN Entre criminales
no cabe trampa en el juego.
Tú me denuncias, pues bien
tu hija caerá á mi lado,
si mi título es robado
Gloria es ladrona también.

BRUNA Asesi... (El Barón le tapa la boca levantándose amenazador)

BARÓN Qué intentas dí?

tu vida guarda la mía
si chillas, la policía
vendrá por los tres aquí.
Convécete de tu error
(con ligereza)

silencio que van llegando
sigamos representando
la comedia del honor.

(Transición rápida, recibiendo á D. Andrés con alegría)

ESCENA V.

Dichos y D. Andrés.

D. AND. Barón V. por aquí
con su suegra, bravo yerno.

BRUNA Este hijo mío es tan tierno
(con marcada ternura para que resulte contraste
que no sabe estar sin mí.
No es verdad? (al Barón)

D. AND. Nadie dudó.

BRUNA Y mi Gloria?

D. AND. Con Elena.

BRUNA Y esta noche, ¿no se cena?

D. AND. Cáspita, pues no que no;
con *Champagne* que aviva el fuego
y después la consabida...

BRUNA Murmuración?

- D. AND. La partida.
BARÓN Serrana.
D. AND. Ca, no, de juego.
El bacarrat.
BRUNA D. Andrés
va V. á perder la fortuna
de Elena.
D. AND. ¿Yo? D.^a Bruna
si no peco.
BARÓN Virtud es.
BRUNA Tutor modelo.
D. AND. Que afán,
no juego porque no gano
en cambio tengo un tirano. (con pedantería)
BRUNA El amor?
BARÓN Claro; el refrán.
BRUNA En pequeño comité
confiese V. su pecado:
le hirió á V. el niño alado?
(D. Andrés se contonea con aire de importancia)
BARÓN No se ruborice *usted*. (con indulgencia)
BRUNA Quién es la altiva beldad?
Porque la habrá de seguro.
D. AND. Si sospecharán, que apuro (sofocado)
quién les dice la verdad.
BARÓN Camastrón.
BRUNA No sea reacio
confiese V. su delito.
D. AND. Este pecado amiguito,
se confiesa más despacio.
(pausa)
No permito más sesión
de familia. D.^a Bruna
el yerno á probar fortuna.
BRUNA Y la suegra?
D. AND. V. al salón.
(Le dá el brazo y salen todos segundo término derecha)

ESCENA VI.

Juan y Ramón.

- JUAN ¿Recuerdas de ciertas dudas
que en ocasiones distintas
hablando de parecidos
te he dicho?
RAMÓN Recuerdo.
(sacando una fotografia pequeña)
Mira.
JUAN ¿A ver á quién se parece?

De las gentes conocidas
que tratamos á diario ,
esta vil fotografía ?

RAMÓN No caigo.

JUAN Es un presidiario
de Tolón.

RAMÓN Sí.

JUAN Pero fija
la atención en su semblante ,
estudia todas sus líneas
y verás...

RAMÓN Pues no veo nada
más, que una cara expresiva
que revela astucia, y es
simpática por lo viva.
(todo esto mirando el retrato)

JUAN Y nada más? Pues suponla
adornada con patillas,
bigote rizado y fino,
como sin duda estaría
antes de ser presidiario
ó, que puede á su salida
estarlo , si libre está.

RAMÓN Ocurrencia peregrina. (con burla)
Me haces barbero de un golpe.

JUAN Deja bromas, y á la pista.
Aún hay más; á su figura,
que es correcta y distinguida
quítale del presidiario
la blusa que lleva encima
y ponle un frac.

RAMÓN Caracoles (con burla)
también quieres que lo vista ?

JUAN Y dí si no es el Barón
Desde el pié á la coronilla

RAMÓN (Fijándose mucho y haciendo signos de aprobación á lo dicho
por Juan)

Calla... sí... la semejanza
no es perfecta, más podría
sacarse algún parecido.

JUAN Pues yo casi juraría
que es el Barón.

RAMÓN Pero como
tienes su fotografía?

JUAN Como tengo muchas otras,
son modelos; cuantos tipos
de París el suelo pisan,
se incauta el hambre que vive
de cuanto tiene salida.

RAMÓN Y se llama Pedro el fino
(mirando el reverso del retrato)

- así por lo menos firma.
JUAN Es su autógrafo. lo exige
en París la policía
no diré que el Barón sea
pero que serlo podría.
Bueno será que observemos
con cautela y sangre fría,
y si es él, aclararemos
el misterio de su vida.
No vienes?
RAMÓN Me quedo un rato.
JUAN Ya, comprendo, alguna cita.
RAMÓN De amistad.
JUAN No te interrogo,
suerte.
RAMÓN Tú la necesitas
que vas á probar fortuna.
JUAN Yo? si, la tengo perdida.
RAMÓN Cuidado con lo que haces. (con cariño)
JUAN Por Dios Ramón no me riñas;
seré mudo, sordo y ciego
si los demás no me pinchan.
RAMÓN O no bebes demasiado
ó los celos no te irritan.
(váse Juan segundo término derecha, Ramón le acompaña
hasta la puerta)

ESCENA VII.

El mismo, después **Elena** segundo término derecha.

- RAMÓN** (mirando hácia la puerta)
Alma sana, noble y grande
y verdugo de sí misma
ahogada en un mar de cieno
sin poder que la redima.
Carácter vehemente y duro
que por serlo se suicida
amor brutal que se estrella
contra su conciencia misma.
(entra Elena)
ELENA Anhelaba este momento.
RAMÓN Yo también con toda el alma,
podemos hablar con calma
de ese loco.
ELENA Tomo asiento. (sentándose)
No se estrañe V. Ramón.
RAMÓN De nada; sí: lo adivino
á la mitad del camino
estoy.

ELENA ; Qué penetración!

RAMÓN Va V. á decirme; lo sé
que no puede V. luchar.

ELENA Eso es adivinar...

RAMÓN Que le falta á V. la fé
Elena, porque dudamos
si de su ventura en pos
á un fin marchamos los dos,
si con ternura le amamos.

ELENA Yo? Ramón. (conmovida)

RAMÓN A qué negar
le ama V. y no es extraño.

ELENA Ramón me afecta su daño,
no lo puedo remediar.
(con marcada tristeza)
Sé que guarda en su memoria
dulce recuerdo de ayer
el amor de esa muger
que tiene en el alma.

RAMÓN Gloria.

ELENA Sí, la ama todavía
quizás sin saberlo el mismo,
fuerza que arrastra al abismo
su razón que se extravía.
Lucha imposible y tenaz
guerra que destruye el alma
él ha perdido la calma
y yo he perdido la paz.
(con desaliento)
Dolor inmenso y cruel,
amor invencible, eterno,
una vida y un infierno
él por ella y yo por él.
Amor con razón no explica
cómo á un alma salva ó hiere
solo nace y solo muere
pero no se le fabrica.
Loca yo si en mi ilusión...

RAMÓN Mucho puede la virtud.

ELENA Lograré su gratitud
pero no su corazón.

(pausa)

RAMÓN Sin V. qué fuera de él.

ELENA El amor no es egoista
(con entusiasmo)
gozo pagando al artista
la fama de su pincel.
A seguir mi corazón
cuanto tengo le daría
pues tasa mi fantasía
cada cuadro en un millón.

RAMÓN Elena cuanta bondad
alma sublime.

ELENA Perdida
en el caos de la vida,
en su inmensa soledad.
V. pretendió Ramón
que Juan no se estraviara
por una pasión, y cara
paga al fin su redención.

RAMÓN Bajo ese punto de vista
con interés fraternal
quise salvarle, hice mal,
maté su genio de artista.
Hoy contemplo con dolor
la hechura de mi extravismo:
por salvarle de un abismo
le arrojé en otro mayor.
Gloria viene.

ELENA Concluyamos.
Disimulo es menester
que no sepa esa muger,
que los dos de acuerdo estamos.

ESCENA VIII.

Gloria entrando segundo término derecha.

GLORIA Muy bien, y con que calor.

ELENA Así lo exige el asunto.

GLORIA No te fíes que estás junto
al diablo predicador.

ELENA Tú lo crees?

GLORIA Por mi fé
quien no conoce á Ramón
el hombre sin corazón.
(con finura pero de verdad el calificativo)

RAMÓN Muchas gracias.

GLORIA No hay de qué.

ELENA Tu ofensa Gloria, me alcanza.
Tan poco mi afecto inspira? (con reconvención)

GLORIA A un cadáver...

RAMÓN Que respira.

ELENA Entonces tengo esperanza.

GLORIA Eres crédula.

ELENA Quizás.

GLORIA Inocente, y V. artero
(con intención irónica)
falsario, mal caballero.

RAMÓN No se le ocurre á V. más?

GLORIA Abusar de la inocencia.

- RAMÓN Baronesa... (con ironía)
GLORIA ¡Pobre Elena!
Hombre no le dá á V. pena
ni le acusa la conciencia? (pausa)
Amela V.
ELENA Gracitud
te debo.
RAMÓN Que recto juicio.
(La desvergüenza del vicio
protegiendo á la virtud.)
GLORIA Perdone mi indiscreción (levantándose)
si corto tan dulce escena
pero es el caso que Elena
hace falta en el salón.
Vamos querida? Después
puedes seguir.
ELENA Nos separa. (aparte á Ramón)
GLORIA Soy de su cariño avara. (con mimo)
RAMÓN Comprendo tanto interés.
(con marcada ironía)

ESCENA IX.

Ramón sólo, luego **Juan** un poco descompuesto sin llegar á estar
ebrio, más de nervios que de vino.

- RAMÓN (Ramón con creciente irritación)
Con duro rencor, despierto
y se van en dulce paz;
con que risible antifaz
llevan el rostro cubierto.
¿Qué diabólico poder
sujeta tantos agravios...
y hace besarse á unos labios
que se quisieran morder?
¡Entre nieblas de maldad
quien distingue, cuando mira
si es verdad tanta mentira
ó mentira la verdad!
(Juan entrando sofocado)
JUAN Me ahogaba allí.
RAMÓN Pues reposa.
JUAN (abriendo el balcón de modo que el Público se aperciba)
Quiero ambiente que esté puro,
estoy harto ya; te juro...
RAMÓN Jurarás cualquiera cosa.
Repara que estás beodo
y que no puedes ni hablar.
JUAN Estoy como debo estar
para no estar de otro modo.
(con excitación nerviosa)

- RAMÓN No olvides que este salón impone serios deberes.
- JUAN No hay vino?... juego? mugeres? pues que falta aquí Ramón? Quién es Gloria? una cualquiera.
(con desprecio rencoroso)
¿ Merece trato mejor la amante de un jugador hija de una aventurera? Es preciso ceguedad, para darle á esa Melisa de Venus sacerdotisa, títulos de honestidad. Pero qué misterio es este... no dices que es pura Elena?
- RAMÓN Sí, Juan.
- JUAN No; que se envenena al contagio de la peste.
- RAMÓN La virtud cuando es real levanta altiva la sién; nunca brilla más el bien que entre las nieblas del mal. Como el límpido arrebol que luce más claro y puro al romper un cielo oscuro el claro disco del sol.
- JUAN Embriaguez en la pupila desenfreno en las acciones, papel puesto en los balcones como cuarto que se alquila. Todas iguales Ramón dientes de la misma rueda donde enredada se queda la virtud hecha girón. Nada hay noble ya lo sé, nada santo, nada grande dale á la rueda, que ande y así me divertiré. (pausa)
(á Ramón con calor)
Ese hombre y esa muger nos hacen cómplices mudos dando más fuerza á esos nudos que debiéramos romper.
- RAMÓN Y porqué?
- JUAN Porque da grima que á una familia decente la insulten constantemente.
- RAMÓN Es porque á tí te lastima.
- JUAN A mí?
- RAMÓN Tú quieres que me convenza con nécias hipocresías.

La quieres.

JUAN

No.

RAMÓN

Lo dirías

si no te diera vergüenza.

Concluyamos de una vez

si has de amarla, ten valor

para perder el honor,

que á eso va tu insensatez. (con rábía)

JUAN

(con calor y entusiasmo)

Pues figúrate que sí:

que filosofo profundo

si á tí no te importa el mundo

porqué ha de importarme á mí.

Y si al quererla encontrara

cuanto en la vida he perdido,

y de ese barro podrido,

el espíritu salvara

y con él la inspiración

que ahora no tengo, ni quiero

vale todo el mundo entero

lo que me roba Ramón ?

RAMÓN

La tenacidad me irrita

de tu mente extraviada

¿quieres sacar de la nada

la que el genio necesita?

Pues tal empeño sería

como si un loco de atar

bajase al fondo del mar

á buscar la luz dél día.

JUAN

Gloria. (entrando)

RAMÓN

Juan.

JUAN

Vete Ramón.

RAMÓN

De engañarte no hallé modo.

JUAN

Ahora el todo por el todo

ha llegado la ocasión.

ESCENA X.

Juan y Gloria.

GLORIA Un momento de clemencia.

Juez y reo, ya lo sé.

JUAN Entonces qué quieres.

GLORIA Fé.

JUAN Arráncame la conciencia;

en ella guardo latente

lo que has sido y lo que eres.

GLORIA Juan piedad!

JUAN Pronto qué quieres?

GLORIA Tu perdón.

JUAN Estás demente.

GLORIA Anhele tu salvación
y resuelta estoy á todo.

JUAN Mi salvación? De qué modo?

GLORIA Dándote mi corazón.

JUAN Quieres salvarme y no ves
que me envenenas la herida.
(con pesar mezclado con ira)
No he visto en toda la vida
desvergüenza más cortés.
Puedes soñar que me halaga
tu cariño vergonzante.

GLORIA Recházame como amante (suplicante)
y admítame como esclava.
Tuya seré...

JUAN Vano empeño.

GLORIA Amas á Elena.

JUAN Quizás.

GLORIA Me opondré, sí. (con fiera)

JUAN Perderás.

GLORIA Elena tiene otro dueño.

JUAN Calumnia.

GLORIA De convencerte
me encargo.

JUAN Cosa perdida
ella es aurora de vida,
tú crepúsculo de muerte.
Quieres luchar...

GLORIA Y vencer.

JUAN Nunca ganarás la palma,
falta esa lucha á tu alma.
que la hiciste mercader.

GLOÑIA No Juan, vuelve á la razón
porque si en bastarda feria,
hipotequé la materia,
no vendí mi corazón.

(con pasión)

Tuyo es, de nadie más.

Te idolatro.

JUAN Te desprecio.

GLORIA Amame.

JUAN Capricho necio.

No puedo.

GLORIA Intenta... (suplicante)

JUAN Jamás.

(con ira reconcentrada)

Tu valor no tiene nombre
olvidando lo más santo
quieres que formen mi encanto
desperdicios de otro hombre?

GLORIA Recuerda otro tiempo.

- JUAN No.
- GLORIA Quieres llevarme al tormento
mira que yo me arrepiento.
- JUAN Más no te perdono yo.
Me debes... un ideal
que perdí.
- GLORIA Siempre esa historia. (con desaliento)
- JUAN Yo amé tu espíritu Gloria
bien comprendo que hice mal.
- GLORIA Juan mío.
- JUAN Ahoga ese grito
de tu nécia insensatez
nunca pudo la honradez
ser propiedad del delito.
No puede la fé perdida
hermanarse á la traición,
el robado y el ladrón
no forman lazo en la vida.
(pausa)
Angel fuiste, que seguir
quiso mi amor inocente;
deseos, en el presente
ceniza, en lo porvenir.
Tras de nécia ilusión vana
iba ayer; y ahora qué soy?
un materialista hoy
quizá un suicida mañana.
- GLORIA (con desesperación)
¡Qué terrible expiación,
no hay quien tal dolor resista!
- JUAN Tú eras mi genio de artista
mi gloria, mi inspiración.
Cuando más alto subía
cayó el ángel en el lodo,
Gloria me has robado, todo
cuanto en el mundo tenía.
- GLORIA Necesito tu perdón
sé generoso un momento
siempre el arrepentimiento
fué signo de redención.
- JUAN Esa es Gloria tu locura,
la sangre ya emponzoñada
que no sirve para nada,
solo corriendo se cura.
- GLORIA Toma la mía.
- JUAN ¡Jamás!
- GLORIA Sé fuerte, sé justiciero.
- JUAN Te he dicho que no la quiero,
y no me importunes más.
(rechazándola)
- GLORIA Déjate de lucha nécia

no me humilles más y hiere.

(con firmeza)

JUAN Se mata á la que se quiere
á la que nó, se desprecia.
Matarte... fuera la vida
de mi espíritu volverte.
No Gloria... no... quiero verte,
como estás envilecida.
Masa entregada al placer
de lascivia vergonzosa
que hace de cualquiera cosa
la efigie de una muger.
Y ahora recuerdo...

GLORIA Que lucha.

JUAN Que te debo tu retrato.

GLORIA No Juan.

JUAN Sí, es un contrato
que quiero cumplir, escucha:
(con violencia)
De un brochazo, de un borrón;
antro, de negros horrores
en un foso sin dolores
un cadáver sin crespón.

GLORIA Eres un mónstruo de hiel.

JUAN Ya ves que fácil se pinta
cuando se moja en la tinta
del odio.

GLORIA Torpe y cruel!
Ni misericordia alcanza
mi dolor?

JUAN Ni eso; tampoco.

GLORIA Quieres matar poco á poco,
saciándote en tu venganza?
si ya es mucha, es superior
á tu odio, si prefieres!
Más aún, dí... qué me quieres
y es el castigo mayor.
Confiesa.

JUAN No, no.

GLORIA Mejor.

Es inútil, lo adivino
me amas.

JUAN Gloria...

GLORIA Tu destino
es correr tras de mi amor.

JUAN Impostura.

GLORIA Realidad.
te abrasas en mis despojos.

JUAN Te aborrezco.

GLORIA No, tus ojos
me confiesan la verdad!
(con alegría)

JUAN Impura.

GLORIA Si... habla... yo...
no te pares, atropella
que el insulto deja huella
y el mudo desprecio no.

JUAN La opinión que te procesa
te *marca*, quitando el nombre
por la *manceba* de un hombre
de mote... la Baronesa.

(Gloria se cubre la cara, pausa)

GLORIA Si el mundo se ceba impío
en la víctima que inmola,
porqué me dejaste sola?
porqué no luchar Juan mío?
Bien acusarte podría.

JUAN Acusarme á mí.

GLORIA Sí tal
de tu abandono moral
por pereza, ó cobardía
de no darle á mi razón
débil, enferma, ó maldita
fuerza y luz que necesita
para vencer la traición.

(pausa)

Crímen, de filial amor
delito sin ley que falle
á la que arroja á la calle
la miseria con rubor.
Que tiene por codicilo
del testamento de oprobio
como medio justo y óbvio,
la vergüenza del asilo.
Mundo, ley y sociedad
delator, juez y testigo
que dá en cárcel sin abrigo
ración de mendicidad.

Qué le importa donde van
las que gritan sin atajo;
soy fuerte, pido trabajo
tengo hambre y quiero pan.
Resuelta estoy á romper
este contrato ruín
ya es hora que ponga fin
á mi eterno padecer.

Con un punto solamente,
donde apoyar mi esperanza;
contra tu loca venganza
puedo luchar frente á frente.

JUAN Que intentas.

GLORIA Forjar los lazos
de odio y amor de tal suerte...

JUAN Qué buscas Gloria?
GLORIA La muerte
 en la argolla de tus brazos.
 (abrazándose á Juan)

ESCENA XI.

Entran **Ramón** y el **Barón** sorprendiendo á **Gloria** abrazada á **Juan**.

BARÓN (abalanzándose á Juan)
 ¡Traición!

RAMÓN Qué es esto?
GLORIA ¡Piedad!

 (á Juan)
RAMÓN Calma Barón. Juan prudencia.

BARÓN Me lo daba la conciencia.

JUAN Entonces no es novedad.

BARÓN Cómplice V. (á Juan con ira)

JUAN Puede ser.
 No he de dar esplicaciones:
 respondo de mis acciones.
 (con altanería)

GLORIA Juan por Dios. (suplicando)

JUAN Calla muger.

BARÓN Proteje V. á la malvada.

JUAN A qué nécios embarazos?

 Si la ve V. en mis brazos
 la pregunta es escusada.

RAMÓN Juan.

JUAN Qué?

BARÓN Gloria sobra aquí.

 La presencia de esa loca
 á todo extremo provoca.

JUAN Menos á faltarme á mí.

GLORIA Loca, sin honra, sin nombre
 por tu miserable yugo.

 (con amargura despreciativa)

BARÓN Gloria.

GLORIA Ese es mi verdugo.
 Juan desprecia á ese hombre.

BARÓN Miserable.

JUAN No Barón.

RAMÓN Calma Juan.

JUAN No la he perdido.

BARÓN De esposo el derecho pido.

JUAN Derecho ó usurpación. (con tono provocativo)

GLORIA Nunca he sido su muger.

BARÓN Ella misma se deshonra.

GLORIA Es que prefiero á mi honra
 nudos que puedo romper.

- JUAN Vamos Gloria.
(llevándola hacia la puerta)
- BARÓN No consiento
semejante humillación,
ni como amante.
- JUAN Barón
domínesse V. un momento,
hablemos bajo, y con modos
que así conviene Barón
para no dar al pregón
el ridículo de todos.
- GLORIA A noble no hay quien te venza
ya te debo otro favor.
- JUAN Cuál es?
- GLORIA Salvarme el honor.
- JUAN El honor, no, la vergüenza.
Sal.
- GLORIA Escucha.
- JUAN No oigo nada. (empujándola)
Pronto Gloria.
- GLORIA Tu vida
no vale la mía podrida
tu sangre limpia y honrada.
(vase primer término derecha)

ESCENA XII.

Dichos menos Gloria.

- JUAN Como lo exija el Barón
arregla pronto este asunto. (á Ramón)
- RAMÓN No tanto que existe un punto
que merece aclaración.
- BARÓN Tengo el derecho.
- RAMÓN Corriente.
- JUAN Sí, Ramón, la ofensa es clara
le he insultado, cara á cara,
he de reñir frente á frente.
- RAMÓN Pero hay que ver en rigor,
porque el caso á pelo viene,
si es que aquel que honor no tiene
puede volver por su honor.
- BARÓN Otro insulto? (con ira)
- JUAN Vive Dios
que estás bien inoportuno,
repara que contra uno
no pueden unirse dos.
Y como prueba completa
de mi dicho, bien podría
esta vil fotografía

ser un cambio de tarjeta.

(saca de la cartera un retrato y se lo entrega sin dejar de mirarlo á la cara)

BARÓN Qué?... Perdido... me vendí.

RAMÓN Ya ve V. señor Barón (con desprecio)
que su celda de Tolón
está muy lejos de aquí.

JUAN Era él, lo presumía
ves Ramón?

RAMÓN Calla y espera
ya ha caído la pantera
ahora nos falta la harpía.

BARÓN Bien, no defiendo mi honor
pero me cabe el recelo... (insultante)
que eso es esquivar un duelo.

RAMÓN Cobarde.

JUAN Tiene valor!

RAMÓN Pronto repara tu yerro
y escoge á tu voluntad
allí... olvido y libertad
aquí delación y encierro.
No hagas de valor alarde
y vete. (con impaciencia)

BARÓN Cobardemente.

RAMÓN Que va á venir esa gente
y entonces Pedro, es ya tarde.
Oyes...?

JUAN Ya llegan.

BARÓN Por Dios
que me tenéis bien sugeto.
Hasta que pueda. (con tono de desafío, vase)

JUAN Es un reto
que recojemos los dos.

ESCENA ÚLTIMA.

Los mismos y Gloria que sale desencajada y con acento delirante
dice los últimos versos.

JUAN ¡Gloria!

GLORIA Juan! (Juan va acercarse)

RAMÓN Su negro abismo.

GLORIA Tu perdón.

JUAN Sí.

RAMÓN Ruín miseria.

GLORIA No profanes la materia
que redimió tu idealismo.
Mi alma Juan, para los dos,
mi cuerpo al montón inundo,
mi anatema para el mundo,

mi conciencia para Dios.

(se va á precipitar por el balcón, Juan y Ramón corren á detenerla, y en esto suena la campanilla del Viático, al oirla Gloria trastornada se agarra con las manos crispadas á la cortina, Juan y Ramón quedan en actitud conveniente á juicio del talento del actor, terminando el acto en esta situación, ó marcándola más según los Públicos y á juicio del Director de Escena en la siguiente forma: Anonadada Gloria por efecto del viático acuden presurosos Juan y Ramón.

JUAN Qué intentas? (cogiéndola de la mano y recriminándola con dureza)

GLORIA ¡Perdón! (dominada)

RAMÓN Luzbel

 Te aconsejaba; suicida!

JUAN Si Dios no quiere tu vida
 arrodíllate ante Él.

(Haciéndoselo ejecutar con violencia, resultando Gloria de rodillas con frente al foro.)

TELÓN.

ACTO TERCERO

La escena representa un baile de máscaras. En primer término (que debe estar á media luz) á la derecha entrada al Restaurant con letrero cuyo comedor se supone en el piso principal del cual dos ventanas dan á la escena, que se abrirán ó cerrarán según se indique. A la izquierda entrada al tocador de Señoras con portier y letrero. Entre el primero y segundo término deben quedar dos pasillos á derecha é izquierda. Para pasar del primero al segundo término escalera ancha con balaustrada y dos grandes candelabros. El segundo término elevado, y representa el salón de baile, que nunca debe quedar solo en todo el acto. Música á distancia. Al levantarse el telón la música toca los compases finales de un schotisch durante un minuto; terminada la música las máscaras se esparcen, entrando en el Restaurant, tocador, etc., y cruzando entre primero y segundo término constantemente.

Se encarga al Director de Escena, el cumplimiento de todas estas observaciones así como de que cuide que siempre haya animación, sin que llegue á confusión y suficiente número de máscaras á su juicio y según las condiciones de la escena; Que vayan con distintos disfraces, condiciones precisas para el efecto escénico.

ESCENA PRIMERA.

En el primer término se reúnen, **La Gloria, La Locura, El Destino, El Amor**. Las actrices que desempeñen estos papeles han de tener en cuenta que no son símbolos sinó muchachas alegres vestidas al capricho y burlándose de lo que representan; este convencimiento han de llevarlo al público durante todo el acto, pues de lo contrario fracasaría el argumento de la obra, fiando el éxito de toda ella en es-

tos cuadros esencialmente artísticos, preparados para recibir todos los detalles que el Director y las *partes* juzguen oportunas.

LOCURA No viste con cuánto afán
me hablaba? Pues me plantó
en cuanto se figuró
que venía al Restaurant. (con enfado cómico)

DEST. Hay que tomar un fiambre.

AMOR Yo siento debilidad.

LA GLO. Nada más? Pues la verdad
soy más clara, tengo hambre.

AMOR Pues yo un *bisté* necesito,
no se estar dándole al pié
toda la noche, sin que
se despierte el apetito.

(con lijereza y alegría de que participan las demás máscaras)

LOCURA No en balde estamos aquí
y hay que cenar.

LA GLO. No adivino.

AMOR Ya veréis como el Destino
lo arregla todo.

DEST. Yo? (con sorpresa)

AMOR Sí.

Lo imprevisto, lo casual,
no eres tú? (con mucha intención)

LOCURA Salta á la vista.

Y hay cosa más imprevista
que una cena en Carnaval?
(con admiración de conseguirlo)

AMOR Cierto.

DEST. Pero mi poder
no llega á tanto.

LOCURA ¡Gitana!
Que roñosa estás hermana.

(con burla irónica)

DEST. Soy pobre.

AMOR Que lo has de ser !....

DEST. (con volubilidad)

Yo del acaso nací,
me criaron en la inclusa,
y un martes sin más excusa,
en el arroyo me ví.

Ya al azar, y con desdén
en brazos de la locura,
dije la buena ventura
y eché las cartas también.

Educada á la moderna
entro en todas las regiones;
soy el Hado en los salones
(con cómica gravedad)

soy el *sino* en la taberna.
Los que no tienen creencias
(con lijereza)
me llaman *casualidad*,
los moros *fatalidad*,
y Ley los hombres de ciencia.
Y aunque á todas partes voy,
y por mil nombres respondo,
la verdad es que en el fondo
un puro misterio soy.

LOCURA Escusas.

DEST. No tal; mejor
que yo, puede en este caso
salir airoso del paso
el amor.

AMOR Cómo?

LA GLO. El amor?

AMOR Yo? (con estrañeza)

LA GLO. Es verdad.

AMOR ; Pobre de mí,
si estoy desacreditado!
(acercándose y con malicia)
Queréis viejos?

LA GLO. Qué pecado. (con burla)

AMOR Pues no hay cena. (con resolución)

LA GLO. Entonces sí.

AMOR (con lijereza burlona y desenfado)
Yo que á todo me rebajo,
desde tiempos muy añejos
solo me pagan los viejos
y no con poco trabajo.
Admitiendo lo vulgar
y aunque lo juzguéis extraño
hay muchas noches del año
que me acuesto sin cenar.
Y nadie con más amor
ni con más desenvoltura
finge en la orgía locura,
(con desprecio cómico)
y en el santo hogar pudor.
Cuanto nécio imaginó
hallar su dicha completa
porque al besar mi careta
mi cuerpo se estremeció!...
Pero tanto chasco dí
en lo ideal y en lo inmundo
que ya no encuentro en el mundo
nadie que fíe de mí.
(con seriedad)
Ya véis claro vuestro error,
pero á mí se me figura

que esta noche á la locura
le toca el puesto de honor.

DEST. Tiene razón.

LOCURA Poco á poco,
yo no sirvo, vaya un timo;
vosotras buscáis un primo,
(con risa sarcástica)
y eso es distinto de un loco.

LA GLO. Aunque niegues tu favor
conocemos tu poder;
eres reina del placer
y aquí...

LOCURA (interrumpiéndola) Se oculta el dolor.

AMOR Cómo?

LOCURA Con triste verdad,
viene fingiendo locura
el hambre que busca hartura
con humos de dignidad.
(con ironía pero alegre)
Cuántos ocultando están
en este alegre festín
sus lágrimas con violín
sus miserias con *champan*.
Mis cascabeles sin calma
suenan en tantas escenas;
(con pesar verdadero)
¡ay! si sonaran las penas
que llevo dentro del alma.

AMOR No hagas pucheros muger.

LA GLO. (con burla)

Vaya una caricatura.

DEST. Sentimental la locura!

AMOR Da risa.

(rien todas)

LA GLO. Tiene que ver.

LOCURA (á las demás)

Del acaso corro en pos,
y cuando risas prodigo,
es, como pide el mendigo
una limosna por Dios.
Lo que se niega al dolor
de la mendiga que espira
en la calle, aquí se tira
derrochándolo el amor.
Así fingiendo alegría
viene la necesidad
á buscar la caridad
en los brazos de la orgía.

(pausa)

No dais en el clavo, no;
en este baile de artistas

la que puede hacer conquistas
es la Gloria!

LA GLO. Cómo... yo? (admirada)

AMOR Es verdad.

LA GLO. Locas quimeras,
os burlais, pobre de mí,
no conozco nadie aquí. (con naturalidad)

DEST. Imposible.

LA GLO. Hablo de veras.
De baja está mi papel.

DEST. Que modesta.

LOCURA ¡Hipocresía!

Cualquiera al verte diría...

AMOR (interrumpiéndola)

Que eres rica. (á la Gloria)

LA GLO. Es oropel.

Mi *toilette* es bien escasa;
talco, colorete y tul,
y dos sillas y un baúl
el ajuar que tengo en casa.
(en broma)

Un ciego cantó mi historia
por las calles de la villa
diciendo que mi buhardilla
era el templo de la Gloria!
(con énfasis)

Desde entonces sin alarmas
me acosan de todas partes
Ciencias, Oficios y Artes
y las letras y las armas,
pidiéndome, vano ruego
pues me juzgan, loca y rica...
(con tristeza)

y sin una perra chica
para hacer cantar á un ciego.

ESCENA II.

Las mismas, bajan en tropel los **Estudiantes**, luego **D. Andrés**,
Comparsas y mucha animación sin llegar á confusión.

LA GLO. Mi estudiante. (con alegría)

EST. 1.º ¡Gloria mía!

AMOR Aquí están nuestras parejas.

(se mezclan, los estudiantes con ellas, en segundo término las demás)

EST. 1.º ¡Viva el placer!

LOCURA Y el escándalo.

EST. 1.º Y Terpsícore la reina
del baile. No oís la danza?
(se oye una Polka)

A bailar que ya comienza ;
la vida es corta señores ,
y á gozar hasta que venga
la parca.

LOCURA No la tememos.
el *Champan* ahoga las penas ,
y en risueñas esperanzas
convierte las sombras negras.

AMOR Es verdad.

EST. 1.º Sabéis amigos
lo que pienso ?
(le rodean todas con curiosidad)

LOCURA Es cosa seria ?

EST. 1.º Que debía el Carnaval
durar más que la Cuaresma.

LOCURA Eso es poco ; convendría
el uso de la careta
todo el año , y cuatro días
para ayuno y penitencia.

TODOS ¡Bravo!

LA GLO. Habla como un libro.

DEST. Dice bien.

LOCURA Viva la juerga.

EST. 1.º (con tono doctoral)
El antifaz dá el derecho
de expresar lo que se piensa ,
mientras que sin él fingiendo
pasamos la vida entera.
Resultando que es la cara
natural, una careta
y Carnaval todo el año
menos las carnestolendas.

TODOS ¡Qué talento!

LOCURA Dice bien.

LA GLO. Vales chico, mil pesetas.

EST. 1.º Y tu mi Gloria, millones.

EST. 2.º Viva la verdad y muera
la mentira!

TODOS ¡Bravo!

LA GLO. Vivan
los estudiantes que piensan !
(se van á marchar al baile y D. Andrés que sale los detiene)

D. AND. Un momento ; yo propongo...

VARIOS (con curiosidad)
El qué?

D. AND. Pagaros la cena.

VARIOS ¡Viva el anfitrión !

D. AND Señores ; un salón con chimenea
tengo guardado propósito
para celebrar la fiesta
sin que nadie nos moleste.

Qué tal?

EST. 1.º Magnífica idea.

LOCURA Habrá *Champan*.

D. AND. (dándose importancia)

Por supuesto,

todo cuanto se apetezca.

EST. 1.º Esto se llama señores
hacer las cosas en regla.

AMOR D. Andrés nos salva.

VARIOS Bravo!

LOCURA A vivir; la dicha es nuestra.

(el Amor se coge del brazo de D. Andrés, éste muy satisfecho
y exagerado)

D. AND. ¡Hermosísima!

AMOR Tunante.

D. AND. Permíteme que te vea
la barbilla.

AMOR ¡Imposible!

D. AND. Porqué?

AMOR Porque soy muy fea.

(haciendo mimos)

D. AND. No seas uraña.

AMOR Amiguito.

D. AND. ¡Ingrata!

AMOR (rechazándole con dulzura)

Las manos quietas.

D. AND. Qué noche se me prepara.

AMOR Qué viejo tan calavera. (con burla)

(vanse Restaurant, con algazara)

ESCENA III.

El Destino que se queda pensativa, luego **Juan** que baja del salón.

DEST. Para esos, luz y alegría;
para mí sombras y olvido;
qué estrella tan mala tengo,
siempre triste; es mi destino...

JUAN Dónde está que no la encuentro
y la presiente mi instinto;
necesito verla, hablarla
pronto, esta noche, ahora mismo.

DEST. (fingiéndole la voz)

Amiguito,

si la alegría te cansa
y prefieres el retiro,
estás en mi reino.

JUAN Cómo?

DEST. Yo triste y tu pensativo,
somos pareja.

- JUAN Te engañas.
(con brusquedad)
Yo estoy de *non*.
- DEST. Yo lo mismo.
Te conozco mucho.
- JUAN Puede.
Mi nombre?
- DEST. Voy á decírtelo.
Te llamas... Juan.
- JUAN Es muy cierto.
- DEST. Y eres artista.
- JUAN Lo he sido.
Hoy soy un pobre diablo
sin inspiración y estilo.
- DEST. Ya no pintas?
(con interés)
- JUAN Mis dolores.
- DEST. ¡Pobre Juan! ¿A que adivino
la causa de tu tristeza?
- JUAN Es posible.
- DEST. ¿A qué te digo
lo que buscas?
- JUAN Sí; lo creo.
Pero en lugar de decírmelo,
díme donde está, y prometo
pagarte bien el servicio.
(con interés)
- DEST. Aún no es tiempo de que sepa...
(aparte)
No la encuentras?
- JUAN Ni la he visto.
- DEST. Miraste bien el salón?
- JUAN Hasta el último resquicio.
- DEST. Y el Restaurant?
- JUAN No.
- DEST. A propósito;
en él con varios amigos
y amigas, está ese viejo
tan alegre y tan ridículo
que va á tu estudio á diario.
- JUAN (con alegría)
Cómo? D. Andrés.
- DEST. El mismo.
- JUAN Rayo de luz y esperanza.
Vamos en su busca.
(con apresuramiento)
- DEST. Chico
qué te pasa?
- JUAN El brazo, pronto
ni un minuto...
- DEST. ¡Qué delirio!
(vanse Restaurant)

ESCENA IV.

Gloria y D.^a Bruna, pasillo izquierda. **Gloria** visiblemente contrariada mira un reloj que saca del pecho. De capuchón las dos, **Gloria** debajo del capuchón vestida de *Hermana de la Caridad*.

GLORIA Aún puede venir, quizá
un compromiso.

BRUNA ¡Hija mía!

GLORIA Vendrá?...

BRUNA Gloria... que porfia.

Niña responde...

(con cariño)

GLORIA Mamá
es inútil todo empeño,
todo madre mía todo.

BRUNA (tratando de convencerla)
No puede encontrarse el modo
que despiertes de ese sueño.
¡Hija!

GLORIA Madre, mi dolor
es inmenso, sin templanza:
(con dulzura)
solo abrigo una esperanza,
la esperanza de su amor.
Soy despreciable, lo sé,
más que infame, desgraciada..

BRUNA Gloria por Dios calma.

GLORIA Nada
me tranquiliza... ¿Porqué?
De aquellas horas serenas
perdí las huellas benditas,
con mis pisadas escritas
en inocentes arenas.

Dulces brisas, sin piedad
os llevasteis mi inocencia,
levantando en mi conciencia
implacable tempestad.

(con espresión trágica)

Aquí estoy sin alegría
á solas con mis dolores
entre los densos vapores
de la escandalosa orgía.

BRUNA Tranquilízate y escucha
mis consejos.

GLORIA ¡Imposible!

A todo soy insensible
menos para él.

BRUNA Que lucha.

Gloria. (llamándola)

GLORIA (con resolución)

Si no puedo oír;
para lograr su perdón
solo ambiciono un rincón
honrado, donde morir.
Feliz si en hora postrera
arrancasen mis despojos
una lágrima á sus ojos
de dulce piedad, siquiera.

(con dulzura)

Un solo rayo de luz
una gota de rocío
un beso en el mármol frío
y una oración en mi cruz.

BRUNA Amor sublime. (con burla)

GLORIA

O locura

lo que á voces pide el alma
para alejarse con calma
de su humana vestidura;
dulce sueño ó vaguedad
salvación, dudas, abismo,
sacrilegio ó fanatismo,
impostura ó realidad;
eso que está en lo profundo
espresado de mil modos...
delirios que tienen todos
los arcanos de este mundo.

BRUNA Yo no combato tu amor.

GLORIA Fuera igual; le adoro. (con firmeza)

BRUNA

Sea.

Yo modifico tu idea
solamente; tu dolor
no tiene causa real.

GLORIA Para tí...

BRUNA

Que no concibo (con dureza)

más que el mundo positivo
deshonrado y material.

GLORIA (suplicante)

¡Madre!

BRUNA

Tu madre acabó

(con ira creciente y tono amenazador)

no pronuncies este nombre
con el amor de ese hombre

(con desprecio)

te sobra; tu amante ó yo.

GLORIA

(pausa)

No vuelvo á caer jamás

(con firmeza)

si por dicha me levanto;
que he sufrido, tanto, tanto,

(con profundo pesar)
que no puedo sufrir más.

BRUNA Me acusas?

GLORIA No, ¡que agonía!
(suplicante yendo hácia su madre)
no te ofendas porque arguya
la culpa no ha sido tuya,

(aparte)
fuí débil, la culpa es mía.
(alto á su madre)

Aunque el mal me precipita
no olvido nunca quien eres.
BRUNA Gloria, hablar tu de deberes
es un sarcasmo que irrita,
romántica sin pudor.

GLORIA (suplicante, casi desfalleciendo)
No madre...

BRUNA Piensas que existe,
porque con galas lo viste
la insensatéz de tu amor.
Culpa del destino fué
ú olvido quizás de Dios
arrojarnos á las dos
al vicio; y aunque tu fé
riña sangrienta batalla
(con rabia reconcentrada)
estás deshonrada y loca.

GLORIA (suplicante, y horrorizada)
Que horror madre; de tu boca
no quiero escucharlo, calla.

BRUNA Cómo sueñas infeliz
hermanar en frente honrada
el velo de desposada
y el manto de meretriz?

GLORIA Basta madre que ya es mucho.

BRUNA Más mereces todavía.
Sí.

GLORIA No olvides madre mía
que por respeto te escucho.
Porque estoy ya de tal suerte
que no sé, con esta herida
como tengo tanta vida
en las ánsias de la muerte.

BRUNA Y de tu heroismo en pos
vas, cual mártir haraposa
al hospital, á la fosa.

GLORIA Y á la presencia de Dios.
¡¡Madre!!...

BRUNA Ya que lo deseas
no olvides lo que he sufrido.

GLORIA ¡Madre mía! (con angustia)

BRUNA (con crueldad) He concluído.
GLORIA ¡Tu perdón! (buscando á su madre)
BRUNA ¡Maldita seas!
(rechazándola)

ESCENA V.

Sale **Elena** que coge en sus brazos á **Gloria** que va á caer. Trage de Hermana de la Caridad.

GLORIA ¡¡Abandonada!!

ELENA En mis brazos.

GLORIA (como dudando de que sea cierto que la compadezcan)
Esto es sueño ó realidad.
Quién eres?

ELENA La caridad
no lo ves? en dulces lazos
que forman con el dolor
esa clemencia infinita
que enaltece y santifica
redimiendo al pecador.

(se empieza á sentir ruido de platos y vasos, destapar botellas de *Champan* y ruido etc.; hay que fabricar la orgía con el claro oscuro conveniente para convencer á los espectadores pues de lo contrario las figuras y el decir de Gloria y Elena, quedarán desairadas y sin justificaciones)

GLORIA Todos se apartan de mí
porque conocen mi historia.

ELENA Imbéciles; pobre Gloria!

GLORIA Cómo... me conoces?

ELENA Sí.

GLORIA Y sabiendo quien soy yo
me estrechas entre tus brazos?

ELENA Si muger.

GLORIA ¡Benditos lazos!

Y no te sonrojas?

ELENA No.

GLORIA Quisiera calmar mi pena
y me estorba tu antifaz.

ELENA Qué quieres?

GLORIA Besar tu faz.

ELENA Nada más? pues mira.
(quitándose la careta)

GLORIA ¡Elena!

¡Oh! aparta... para mayor
tormento de mi conciencia
de una rival, la clemencia
de un enemigo el favor.

(con tristeza altanera)

ELENA En la eterna oscuridad
de los celos, y sus luchas

ni ves, ni piensas, ni escuchas,
ni comprendes la amistad.

(con cariño)

Egoismos del amor
que por sabidos no irritan
y todo lo sacrifican
á su verdugo mayor.

(con acento compasivo)

El honrado, tu caída,
donde fueran tus despojos
si presentase á sus ojos
la deshonra de tu vida.

Y en lugar de esa traición
que me achacas, torpe ó loca
quiero arrancar de su boca
su generoso perdón.

GLORIA Es verdad, cómo pedirte
compasión de este destello
de maldad, si te atropello,
en lugar de bendecirte?

Déjame besar tu mano
con humildad y vergüenza,
déjame que me convenza
tocando tu cuerpo humano.

(la palpa con desvario)

Que no eres visión soñada
de mi ardiente fantasía.

ELENA ¡Gloria!

GLORIA Elena!

ELENA ¡Gloria mía!

GLORIA Soy criminal...

ELENA ¡Desgraciada!

Ven aquí pobre muger

(con ternura compasiva)

de mi cariño al abrigo

llora, llora ahora conmigo,

y unidas luego á vencer.

(con resolución)

Amé á Juan con amor puro.

GLORIA (con fiereza, rechazando á Elena)
Más que el mío? te equivocas.

ELENA (persuasiva)

Olvida tus ánsias locas,

dejé de amarle, lo juro.

GLORIA (con afán)

Y él?

ELENA Jamás en mí pensó,
hace un momento le ví,
y le hablé y me convencí,
de lo que ya sabía yo.

GLORIA (con entusiasmo)

Luego me ama? ¡Que loco!

(suplicante)

Fuera tu engaño cruel.

ELENA Hablo por boca de él.

GLORIA Te lo ha confesado?

ELENA Ha poco.

GLORIA ¡Después de tantos agravios!
si lo escucho y no lo creo.

ELENA Puedes calmar tus deseos,
oyéndolo de sus labios.

GLORIA Aunque de nuevo me ultraje
vamos. (yendo hacia el salón)

ELENA Así? no es buen medio
yo tengo mejor remedio.

GLORIA Cómo?

ELENA Cambiando de traje
te toma por mí.

GLORIA Es verdad.

ELENA Y repetirá de fijo
todo lo que á mí me dijo.

GLORIA ¡Angel de la caridad!

ELENA Ya no...

GLORIA Sí.

ELENA No puede ser.

GLORIA Porqué?

ELENA Pregunta indiscreta
al quitarme la careta
el ángel se hizo muger,
débil como tu.

GLORIA ¡Ejemplar!

ELENA No.

GLORIA Sí, conozco tu vida.

ELENA Muger que te vé caída
y te ayuda á levantar
porque tu dolor profundo
te redime del pecado.

GLORIA Gracias á Dios que he encontrado
algo noble en este mundo.

ELENA Gloria.

GLORIA Sí, nombre maldito,
que me fueron á poner;
burla de mi pobre ser,
que nació para el delito.

(con desesperación)

Hija sin nombre, sin padre
para escarnio de la gente;
Gloria que lleva en la frente
¡¡la maldición de su madre!!

(pausa)

Vamos... estoy decidida;
valor me dá el antifaz:

con él hasta soy capáz
de fingir.

ELENA Esta es la vida!

(Se abren las ventanas del Restaurant, se ve mucha luz, tapo-
nazos, carcajadas, ruido de platos, mezclados oportunamente.
Período algido de la orgia, cuidando mucho que las voces sean
claras, y á tiempo para que resulte la perfecta conjunción es-
cénica.

Gloria y Elena se van hácia el tocador y al oír la voz de Juan
se queda suspensa, volviendo Gloria cerca de la puerta del
Restaurant, siguiéndola Elena siempre en esta escena conte-
niéndola y acariciándola oportunamente para que no suba.

Musica tenue en el salón.)

VOZ (dentro) ¡Viva el placer que veloz
mata el tiempo que nos mata.

JUAN (dentro) A la salud de una ingrata!
(chocan los vasos dentro)

GLORIA Como... parece su voz. (deteniéndose)

EST. (dentro)
¡Gloria al pintor inmortal!

GLORIA El es sí.

ELENA (conteniéndola)

Calma y prudencia.

LOCURA (dentro) Fingir amor es la ciencia
de la muger.

GLORIA No, no tal (protestando enérgicamente)
le pierden esas mugeres:
ves Elena que impiedad
(con desesperación)
me lo roban.

ELENA No es verdad,
si te nombra ¿que más quieres?

LOCURA (dentro) Señores en esta mesa
alguién falta.

VARIOS (dentro) ¿Que se diga
quién es?

JUAN (dentro) ¡Callar!

VOZ MUJ. Una amiga
de Juan.

LOCURA (dentro) Sí.

AMOR La Baronesa!

ELENA (queriendo llevarse á Gloria)
Vamos, no aumentes tu cuita.

GLORIA Siento dolores atroces
hasta aquí llegan las voces
de mi deshonra maldita.

ELENA Gritos de la bacanal
que salen de labios yertos.

GLORIA Asistencia de los muertos
á su propio funeral.
(con desesperación)

LOCURA Ama á Gloria.

VOZ Cómo.

EST. Sí.

AMOR Loco está.

LOCURA Persigue un mito !

JUAN (dentro) (con fuerza y rábia)
Imbéciles, no permito
pronunciar su nombre aquí.

GLORIA (con alegría)
Me defiende ¿oyes Elena?
que noble! (con cariño)

ELENA Siempre lo fué.
(con firme convencimiento)

JUAN Os vais á empeñar en que
termine mal esta cena. (amenazador)

EST. Quiere taparnos la boca. (con ira)

JUAN Puede sér.

EST. No tal.

JUAN Verás.

GLORIA Ríñen. (queriendo subir)

ELENA (aterrada conteniéndola)
Gloria donde vás.

GLORIA Arriba! (tratando de deshacerse de Elena)

ELENA Te has vuelto loca.

GLORIA (con desesperación)
Y que me importa subir
ni que puedo allí perder. (con desesperación)

EST. Señores ahora á beber
luego, después á reñir.

GLORIA Cómo? un lance? (contenida dudando)

ELENA Es natural.

GLORIA Por mí?

ELENA Que quieres que pase
entre gentes de esa clase
que son la escoria social.
(se oyen carcajadas)

GLORIA Ahora ríen.

ELENA Con razón.

GLORIA Después de cosas tan serias.

ELENA ¡Que te chocan las miserias,
en centros de perdición!

Vamos. (queriendo llevársela)

GLORIA No seas impaciente.

ELENA Es preciso.

GLORIA Nó, no puedo.

ELENA Por Diós Gloria.

GLORIA Tengo miedo
de que esté con esa gente.

LOCURA Ahora un viva al anfitrión!

D. AND. Primero al amor señores.

¡ Viva el amor!

(Gloria se acerca á la puerta y apoyada en ella ésta hasta que Elena consigue llevársela)

GLORIA ¡Impostores!
decid viva la pasión;
el amor no es asesino (con energía)
que lo más santo destruye;
amor es tímido y huye
del escándalo del vino.

JUAN Nécios escuchad.

GLORIA Me espanta
su voz y á la vez me atrae.

JUAN (con voz potente)
Por la que arrastrada cae
en el vicio, y se levanta.
¡Por esa heroína!

GLORIA (escuchando con ansioso interés)
Sí (como hablando consigo misma)
oyes Elena? (dirigiéndose á Elena)

ELENA Sí Gloria!

GLORIA Ha brindado á mi memoria
¡Triunfó mi recuerdo ahí!!
(con alegría frenética)
(Algarabía y máscaras que bajan del salón de baile y se esparcen. Entre las máscaras aparece por la derecha el Barón, vestido de capuchón negro con careta negra también, y por la izquierda Bruna, que se quedan ocultos en la sombra. El Barón se fija en el grupo formado por Gloria y Elena. Escena muda que ha de notar el público, pero aunque marcada sin exageración. Bruna tampoco se quita la careta en toda la escena)

ELENA Vamos Gloria.
(arrastrándola tras sí)

GLORIA Si. ¡Un momento!

ELENA Bajan, lo vés? que imprudencia.
(empiezan á bajar máscaras de arriba)

GLORIA Tienes razón, mi presencia (casi convencida)
no conviene, ¡que tormento!
(Elena arranca á Gloria que no quiere irse de la puerta y entran en el tocador, cuidando Elena que sea real que la vea el Barón)

ESCENA VI.

Bruna se adelanta, y el **Barón** sigue detrás de ella; tocándola en el hombro. **Bruna** se estremece. **Máscaras** que cruzan las escenas entran y salen en el tocador y Restaurant y se sientan en los Pouffs.

PEDRO Me conoces! (dándole en el hombro)

BRUNA ¡Pedro! (con terror)

PEDRO Sí. (con sorna)

BRUNA Otra vez en mi camino!

- PEDRO (con rabia)
No te libras, el destino
de los dos lo quiere así.
(el Barón dá el brazo á Bruna y pasean los dos parándose cuando se indique.)
(Sale el Amor corriendo del Restaurant huyendo de D. Andrés que la persigue alcanzándola. El Amor y D. Andrés se sientan en el Puff de la derecha del espectador)
- AMOR ¡No hallo modo de escapar!
(aparte y con resignación cómica)
- D. AND. No te vas sin que me cobre. (con picardía)
- AMOR Amor viejo, raro y pobre?
¡Nada tengo que pagar!
(con burla)
- BRUNA Eres... (al Barón)
- PEDRO ¡Implacable! (con cinismo)
- BRUNA Atroz!
Me horrorizas. (con repugnancia)
- PEDRO ¡Que cinismo!
- BRUNA Mira que puedo ahora mismo
(con tono amenazador)
perderte con una voz.
- PEDRO Bravura que no me espanta
prueba á gritar imprudente
y verás que fácilmente
la voz muere en tu garganta.
(con aspecto amenazador)
- D. AND. Las *alas* te cortaré. (con intención)
- AMOR Irás á la prevención. (riéndose)
- D. AND. Cómo?
- AMOR Si son de latón
y las debo...
- D. AND. ¡Pagaré! (con tono triunfante)
- AMOR Si pagas, eres buen chico. (dándole en la cara)
- D. AND. Soy honrado. (con fatuidad)
- AMOR ¡Calavera!
- D. AND. Qué tal?
- AMOR (con desprecio) Honrado es cualquiera.
- D. AND. Qué más quieres?
- AMOR Que seas rico.
(hablan en voz baja)
- BRUNA Es decir; un nuevo abismo.
(con tristeza)
- PEDRO Que me sirvas decidida
si es que te importa la vida.
(con dureza)
- D. AND. Amor puro!
- AMOR ¡Qué lirismo!
- D. AND. ¡Juro! (con cómica gravedad)
- AMOR No jures en tonto.
- D. AND. Mi pasión es verdadera.

- AMOR Enséñame la cartera (con interés)
 y me convences más pronto.
- D. AND. ¡Picarona!
- AMOR Sé galante. (con mimo)
- BRUNA Imposible, eso es muy grave.
 (con terror verdadero)
 Pretendes...
- PEDRO Que seas la clave
 de mi plan. (con firmeza)
- AMOR Habrá tunante!
 (rechazando á D. Andrés que quiere abrazarla)
- D. AND. Me enloqueces!
- AMOR ¡Desatino! (con burla)
- D. AND. Estoy ébrio.
- AMOR Ya lo veo.
- D. AND. Mirándote, me mareo. (con acento meloso)
- AMOR ¡Borrachón!
- D. AND. (con pasión) Más no de vino.
- PEDRO Al grano: de D. Andrés
 (con ferocidad)
 Gloria ha de ser la manceba.
- BRUNA Deliras.
- PEDRO No, pongo á prueba
 mi mandato. (con autoridad)
- AMOR Si eso es
 no es estraño que zozobres.
 Bebiste mucho. (con lijereza)
- D. AND. ¡Alegrías!
 que me permito.
- AMOR No, orgías
 borracheras en los pobres. (con intención)
 En la *Tasca* peleón,
 puñaladas y aguardientes,
 y entre personas decentes (con marcada ironía)
 Chamgne, *florete* y salón.
- D. AND. Hay diferencia bastante. (con énfasis)
 Distancias...
- AMOR (interrumpiéndole) Que borran huellas!
 Cielo y tierra..., con estrellas
 y fósforos de *cascante*. (con vivacidad picaresca)
 Robos y estafas, en dosis,
 crimen, justicia y grillete
 incorrección y birrete
 ¡cadalso y apoteosis! (casi seria)
- PEDRO Quiero vengar una afrenta,
 hiriendo en su loco afán
 al insensato de Juan,
 (con rencor)
 me cobro y saldo la cuenta;
 vuelvo abrirla con Elena (con descaro)
 haciendo que su caudal.

- BRUNA (interrumpiéndole)
Pase á D. Andrés...
- PEDRO ¡Cabal!
Memoria feliz. (con sorna)
- BRUNA ¡Qué hiena!
- PEDRO Y pues que al infierno plugo
unirnos, nos interesa
que no fracase la empresa
y no trabaje el *verdugo*. (con frialdad)
- D. AND. Pacto hecho. (con formalidad cómica)
- AMOR ¡Si alma mía! (con cariño)
Que más quieres? (con burla)
- D. AND. ¡Barbiana! (con mimo grotesco)
- AMOR ¡Monín! (con burla)
- D. AND. Que suerte... Mañana (con fruición)
- AMOR (aparte)
¡Mañana... será otro día. (con desprecio)
- BRUNA ¡Que horror!
- PEDRO Mira que nos ven (con recelo)
lo dicho á las tres aquí,
pasa á Elena junto á mí,
muy cerca, lo entiendes bien? (á Bruna)
(pausa)
Seña, palabra ó traspíes
que me venda, te asegura
instantánea sepultura...
(con ferocidad)
Adios Bruna, hasta las tres. (con indiferencia)
- BRUNA Aborto del mismo infierno
hijo de mi suerte negra
me pierdes. (con desesperación)
- PEDRO ¡Querida suegra
lo siento. (con ironía)
- BRUNA ¡Maldito yerno! (con ira)
- D. AND. ¡Interesada! (recriminación cómica)
- AMOR ¡Vulgar! (con desprecio suyo)
Amor positivo.
- D. AND. ¡Y caro!
- AMOR Y el tuyo, *roñoso* y raro.
Me voy...
- D. AND. A dónde? (con sorpresa)
- AMOR ¡A volar! (haciendo un mohín justificativo marchándose al Restaurant seguida de D. Andrés que va dando traspíes)
(rápidamente hablando consigo mismo)
- PEDRO Luego ellos, tu después
todos: mi trama es completa,
solo la muerte es discreta,
nada de rastro... eso es. (con resolución)
(se va despacio por los pasillos de la izquierda)

ESCENA VI.

Por el Restaurant salen las máscaras **La Locura, La Gloria, El Amor, Estudiantes** rodeando á **Juan** que sale con ellos, algarrabía, en segundo término máscaras, y sentadas en los *Puff* otras. Escena muy movida y que se recomienda al Director de escena á su buen criterio. **Juan** procura desasirse sin conseguirlo.

AMOR No te escapas. (atrayéndole hácia si)

LA GLO. No te vas. (queriendo llevárselo)

LOCURA Eres nuestro! (tirando del brazo á Juan)

JUAN No lo veo. (trata de desasirse)

LOCURA A pesar de tu deseo
veremos quien puede más.
(en tono de desafío en broma)

AMOR Yo no cedo. (sin soltarle)

JUAN ¡ Por favor!

LA GLO. Ni yo tampoco. (sujetándole)

EST. 1.º Bien hecho!

AMOR Ninguna con más derecho
que yo, que soy el amor.
Tengo del vicio la esfinge
y doy de virtud patente,
vendo la verdad que siente
y la mentira que finge.
Y llevo en eterna férie
rindiéndome beneficios
en la opulencia á los vicios
la honradez en la miseria.
(con vivacidad irónica)

JUAN Beldades de pacotilla
barnizadas de *colcrén*
que lucen en rico tren
esqueletos con mantilla.
Repugnantes desperdicios
de mundanales excesos,
la calavera y los huesos
del cadáver de los vicios,
y al lado para que halle
cebo la maledicencia,
las carnes de la inocencia
en los charcos de la calle.
(con ironía muy marcada)
Te conozco, ya lo ves
tu crédito está en desfalco;
tienes las alas de talco
muñeco de tiroles. (con desprecio)

EST. 1.º Esa es la pura verdad
quien no conoce su historia.

LA GLO. Veis? yo triunfo. (con alegría)

EST. 1.º (con extrañeza) Tu? La Gloria.

JUAN No tienes formalidad. (con burla)

LA GLO. Aunque me quitas valor
hago figuras...

JUAN Muy buenas (ironía)
que vendes en las verbenas
engañando al por mayor (con ironía)

LA GLO. Con aplauso general
hago, buscando un registro,
de un alcornoque un ministro
de un cañón un general. (con vivacidad sin recalcar)
Y en bronces...

JUAN Soberbias piezas. (con sorna)

LA GLO. Ya lo creo superiores
y por sus aduladores
la inscripción de sus proezas.
Con creadora inspiración
de mi poder sobrehumano
santifico á un mal cristiano
y hago célebre á un ladrón. (con ironía)

JUAN Prim, Olózaga, la Patti
y Frascuelo en comandita,
y voz infantil que grita
Santi boniti barati,
y al momento el tropezón
del chiquillo que se estrella,
y toda la gloria aquella
hecha tiestos, al montón. (burlándose)

LA GLO. Mal me tratas.

JUAN ¿No es así?
Que lo digan estos todos. (á los Estudiantes)

LA GLO. Protesto que están beodos.

JUAN No es cierto muchachos? (á los Estudiantes)

TODOS Sí. (afirmando)

EST. 1.º Tiene ingenio. (por Juan)

EST. 2.º Y gracia. (por Juan)

EST. 1.º Y arte. (lo mismo)

LOCURA Y de mí ¿qué dices?

JUAN Poco
si al mundo le vuelves loco
que he de hacer sinó admirarte.
(sale el destino)

LOCURA Ya es mío! (con acento triunfante)

DEST. No, alto ahí. (con superioridad)

LOCURA ¡El Destino! (con respeto)

L. G. Habla al oído. (con misterio)

LOCURA Por dónde andaba?

AMOR Escondido. (con intención)

DEST. ¡Gloria vendrá!
(aparte á Juan)

JUAN Dónde? (con interés)
 DEST. ¡Aquí! (en voz baja)
 LOCURA ¡Que humos tiene! (con tono despreciativo)
 L. G. Vaya un modo.
 AMOR ¡Lucharemos! (con acento de desafío)
 DEST. Desatino. (con seguridad)
 JUAN Ya veis lo quiere el destino. (á las máscaras)
 LOCURA Y qué? (con provocación)
 JUAN Que lo puede todo. (con resignación)
 (se oye en el salón una mazurka)
 LOCURA La mazurka y al salón. (con ligereza)
 L. G. Adiós primo. (á Juan)
 AMOR ¡Tonto! (lo mismo)
 LOCURA Nécio. (con desprecio)
 DEST. No hagas caso. (á Juan con cariño)
 JUAN ¡Las desprecio! (con indiferencia)
 EST. 1.º ¡Viva el arte!
 DEST. Aducción! (con tono sentencioso)
 (se suben poco á poco al salón de baile)
 JUAN Adiós risibles figuras;
 un día de vida es vida
 ahora el placer os convida
 á grotescas aventuras,
 y mañana cada cuál
 vuelva á fingir.
 LOCURA Desde luego.
 (las máscaras en mitad de las escaleras)
 ¡Viva el placer!!
 EST. 1.º ¡Viva el juego!
 AMOR El amor, y el Carnaval!!
 JUAN Trapos, pintura y papel
 en vistosa confusión
 remedando lo que són
 las grandezas de oropel.
 LOCURA ¡Viva el fraude sin baldón!
 AMOR Gloria al timo que está en moda.
 EST. 1.º Al agiotage una oda.
 L. G. Y una corona al ladrón!!
 (todo esto muy movido con intención y gracia sin descuidar
 ningún detalle)

ESCENA VIII.

Juan dice la primera quintilla y mientras tanto entra **Ramón** pasillo derecha acercándose á **Juan**.

JUAN Bien finjo que me divierto,
y de nada me apercibo
en este caos desierto,
donde hay tanto cuerpo vivo
y tanto espíritu muerto!
(Ramón entra, tocando en el hombro cariñosamente á Juan)

- RAMÓN Filósofo al fin; tu herida
no está bien cicatrizada,
corres tras ella, tu vida
está á la de Gloria unida,
mejor dicho, esclavizada.
- JUAN Si en algo estimas mi aprecio
ni nombrarla te permito.
(con resolución)
- RAMÓN Tanto la adoras?
- JUAN Que nécio, (con desprecio)
si fuera amor el desprecio
la adoro hasta lo infinito.
(con pasión mal contenida)
- RAMÓN No lo niegues, y habla claro
á la amistad que te escucha,
no es tu amor nuevo ni raro;
por ser inmenso, es avaro
y por ser honrado lucha. (con cariño)
Gloria es tu génio.
- JUAN ¡Caball! (afirmando)
- RAMÓN Tu inspiración...
- JUAN Más ardiente. (con pasión)
- RAMÓN Entona el himno triunfal
y purifique su frente
tu casto beso nupcial. (conmovido)
- JUAN Hablas en sério Ramón
ó gozas en mi delirio? (con desconfianza)
- RAMÓN No es de burlas ocasión (con sinceridad)
es que alcanzó su perdón
con la palma del martirio.
- JUAN Crees tú?... Imposible. (con desaliento)
- RAMÓN Ten calma.
- JUAN Mi nombre!
- RAMÓN Nada hay que asombre,
amor con amor se empalma
si la tienes dada el alma
á que escatimarla el nombre?
- JUAN El alma es mía. (con tristeza)
- RAMÓN ¡Verdad!
- JUAN Y tu nombre?
- JUAN ¡Es diferente!
lo debo á esa sociedad
que se burla sin piedad
porqué nada grande siente.
(pausa)
- RAMÓN Más Gloria ha dado que hablar.
Conversación de un segundo:
dónde iríamos á dar
si empezase á murmurar,
todo lo que sabe el mundo!
Si solo el mundo te pára

desprecia sus locos juicios,
pues teme al que se descara
arrojándole á la cara
la vergüenza de sus vicios.

JUAN Gracias por el bien que siento
y que en mi pecho se entrafía. (con efusión)

RAMÓN Dá espansión á tu contento
y vuelo á tu pensamiento
¡y gloria al arte de España!

(se abrazan)

JUAN Te juro que así lo haré;
corriendo tras clara estrella
lo imposible crearé:
ya tengo amor, vida, fe
vamos.....

RAMÓN A donde ?

JUAN ¡ Por ella !

RAMÓN Está aquí?

JUAN En el salón.

RAMÓN Lo sabes?

JUAN Me lo imagino
me lo dice el corazón.

(sale el Destino y se acerca)

RAMÓN No la fuerza del destino.

JUAN Lo que tu quieras Ramón. (con naturalidad)

ESCENA XI.

Dichos y el **Destino**.

DEST. Te aguarda para la cena
(á Ramón fingiendo la voz)
una dama en el salón.

RAMÓN Me confundes... (tratando de conocer á la máscara)

DEST. No, Ramón.

RAMÓN Y quién es la dama? (con curiosidad)

DEST. ¡ Elena !

RAMÓN Elena?... con que interés? (con extrañeza)
no comprendo.

DEST. Que manía
ves, que la galantería
te reclama.

BARÓN ¡ Hasta despues ! (mutis salón)
(Destino quitándose el antifaz)

JUAN ¡ Carmela ! (con extrañeza agradable)

DEST. Ya sin disfraz
hablemos D. Juan en serio
pues ha cesado el misterio
que me daba el antifaz. (pausa)
Por la señorita Gloria

vengo aquí, y por *usté*. (con cariño)

JUAN Supiste... (con afán)

DEST. Todo lo sé.

Conozco la triste historia
de como cayó en el lodo
cuando empezaba á vivir,
y como quiso morir
para terminar con todo.

(pausa)

Envuelta en mortal tristeza
es mártir glorificada. (con lástima)

JUAN Que hace; dime... (con creciente interés)

DEST. Todo y nada

piensa, cose, llora, y reza.

Sola, enferma, sin hogar
triste, honrada pobre y loca
dos nombres tiene en la boca
que pronuncia sin cesar.

(salen Gloria y Elena por el tocador, Gloria quiere correr hácia Juan; Elena la detiene hasta que el Destino concluye de hablar)

JUAN Dos, Carmela! (con interés)

DEST. Claro, dos,
que mezcla con tierno afán.

JUAN El uno? (con celos)

DEST. El nombre de Juan (con firmeza)

JUAN Y el otro? (con ánsia)

DEST. ¡El nombre de Dios!

(con firme naturalidad)

JUAN ¡Pobre Gloria! su dolor
me destroza y me confunde. (con pesar)

DEST. La que piensa así, se hunde
ó se levanta.

GLORIA ¡Valor!

(Gloria se quita el antifaz y resueltamente se va hácia Juan, que la vé venir porque el Destino le vuelve hácia Gloria al decir Juan: Vamos)

JUAN ¡Vamos! (con resolución)

GLORIA ¡Juan! (abrazándolo)

JUAN ¡Gloria! (con amorosa sorpresa)

DEST. ¡Triunfó!

ELENA Dios lo quiere. (resignada)

DEST. ¡Su bien toca!

(señalando á Gloria, hablando con Elena)

JUAN Es sueño ó visión que evoca
mi delirio.

GLORIA No, soy yo;
sí tu Gloria, entre tus brazos.

ELENA ¡Felices! (con cariñosa resignación)

DEST. ¡Ya lo merecen!

JUAN Sí, mis fibras se estremecen,

salta el cerebro en pedazos.

(Elena y el Destino se vuelven al tocador, mirando el grupo que forman Juan y Gloria)

ESCENA X.

Juan y Gloria.

JUAN ¡Vamos! (á Gloria)

GLORIA Sí, donde tu quieras
no un hogar, una guarida,
lo que en la selva escondida
tienen las pintadas fieras.
Mucha luz, cerca de Dios,
amor, soledad y olvido,
ya ves que poco te pido
para salvarnos los dos.
(con súplica cariñosá)

JUAN Salvarnos, triste demencia;
donde sueñas tu muger
que se puede uno esconder
del grito de su conciencia.
Yendo de la calma en pos
es la duda mal dormida
fantasma que toma vida
y se pone entre los dos.
Y cuanta más estrechez
busca su delirio amante
aparece mas gigante
la duda en su desnudez. (con rabia)

GLORIA No, Juan mio, no por Dios
tus ideas se confunden.
Cuando dos almas se funden
no hay espacio entre las dos.
(pausa)

JUAN Yo apagaré los agravios
si reviven tus enojos
con lágrimas de mis ojos
y con besos de mis lábios. (con pasión)
Algo grande, algo inmortal
por mi sér está pasando;
vaguedad que vá tomando
cuerpo y luz, vida *real*.
Ecos y dulces reflejos
que el alma soñando quiere;
ruido lejano que muere
allá muy lejos... muy lejos.

(con acento dulce como si estuviese soñando. Gloria pendiente de sus lábios arrobada le escucha.)
Poder que arranca de aquí (señala el corazón)

dolor que estaba profundo
otra vida, un nuevo mundo.....

GLORIA Es la fé que nace en tí. (interrumpiéndole)
Habla, no dejes de hablar
que te sigo con empeño
por ese bendito sueño
para juntos despertar.

JUAN (con ternura)
Nada queda, todo huye
de aquello que dolió tanto;
como por mágico encanto
cae sin ruido y se destruye.
Y de ese infierno deshecho
brotan gérmenes de calma,

GLORIA Si Juan mio, esa es tu alma
que se dilata en el pecho.

(con acento de fé)
Grande y libre, cómo es,
después de pagar tributo,
primero sombras y luto
glorias y dichas después. (con ternura)

(Durante esta escena, la Locura con gestos significativos reúne á las máscaras y poco á poco bajan hasta llegar á la mitad de la escalera. Juan que tiene abrazada á Gloria vá á besarla en la frente que ella poco á poco se la vá acercando durante los últimos versos. En este momento, un escalón mas adelantado que los demás, la Locura señala con el dedo el grupo de Juan y Gloria, los demás tambien señalan el grupo y todos sueltan una carcajada irónica, insultante.)

ESCENA ÚLTIMA.

Juan se suelta de Gloria y va hácia el segundo término, Gloria forcejea con él y le detiene La Locura le llama con movimientos sin moverse de la escalera.

JUAN Suéltame! (á Gloria con ira)

GLORIA No Juan. (suplicante)

JUAN Sí.

GLORIA No. (con terror)

JUAN Oyes? feroz carcajada!
A tiempo esa bofetada
mi rostro coloreó. (con desesperación)

LOCURA Es el eco de tu historia. (á Gloria)

GLORIA No, no, de mi desventura
no condenes mi alma pura. (á Juan)

LOCURA Te engaña. (con burla)

JUAN Déjame Gloria. (con rabia)

GLORIA No cejaré de mi empeño. (con resolución)

JUAN No cedo, no, no.

GLORIA (con angustia) ¡Juan mío!

LOCURA No hagas caso. (con fiereza)

GLORIA Tu desvío
me mata. (luchando con Juan)

JUAN ¡Terrible sueño! (con pesar)

GLORIA No me ames ya, pero deja
que te contemple de hinojos
toda la vida.

JUAN ¡Qué antojos!

GLORIA No pronunciaré una queja:
de rodillas, extasiada
(Gloria se arrodilla á los piés de Juan)
como tu mandes, mi vida
toda tuya; arrepentida... (suplicando)

JUAN No Gloria, no escucho nada.

LOCURA ¡Débil! (insultante)

JUAN No.

GLORIA Yo seré fuerte
para surfir tu castigo
pero contigo, contigo,
hasta el dintel de la muerte.

JUAN Por el amor del Eterno
suéltame, por que me irritas
(rechaza á Gloria y se vá hácia la escalera, Gloria le sigue, la
Locura le tiende los brazos, y le sostiene de una mano, de la
otra Gloria que quiere arrancarla de allí)
y mi razón precipitas
en las sombras de un infierno.

LOCURA Es mío! (con alegría)

GLORIA No, no.

JUAN ¡Que afán! (luchando)

LOCURA Para que le fuiste infiel (con ira)

GLORIA Vertí lágrimas por él.

¿Y las tuyas dónde están? (á la Locura)
(con desesperación)

JUAN ¡Que suplicio santo Diós! (sugetándose la frente)

GLORIA ¡Vamos! (á Juan suplicante)

JUAN ¡Imposible el mundo! (con dureza)
se opone, abismo profundo
está abierto entre los dos.

LOCURA Deja que al placer te guíe
si Juan ya llegó la hora
abajo el mundo que llora
arriba el mundo que ríe. (con seriedad)

(sale el Barón recatándose y vá á colocarse detrás de Gloria,
sin que pueda verla la cara, y cuando Juan termina los siguien-
tes versos la hiere por la espalda y huye por el pasillo, al mis-
mo tiempo que sale del tocador el Destino que lo presencia todo.
Elena se precipita á recoger á Gloria)

JUAN Loco estoy; sí, mi razón
se ofusca... palpo el vacío.

LOCURA ¡Cobarde sube!

GLORIA ¡Juan mío!

(Gloria cae apoyada sobre la barandilla, Juan se precipita á recogerla, Elena acude al grito y Ramón que la rodean. La Locura con desfachatéz se queda en su sitio. Se asoman máscaras á las barandillas de la escalera. Todos menos la Locura conmovidos y aterrados)

JUAN Que es esto? Gloria! (llamándola con cariño)

(el Destino corre trás el Barón)

DEST. ¡Bribón! (saliendo)

No te escapas asesino. (váse)

JUAN Pesada razón despierta
está desmayada ó muerta?

(con desesperación)

(el Destino detiene al Barón ayudado por varios, entre ellos dos bastoneros, quedándose cínicamente el Barón cruzado de brazos sin careta, á la derecha del grupo de Gloria y los demás)

DEST. Para algo soy el Destino! (con tristeza)

GLORIA Muy cerca más cerca.

JUAN Sí

(estrechándolo contra su corazón)

tu sér en mi sér fundido;

y que mi último latido

se quede encarnado en tí;

(con voz que vá apagándose)

que mi losa mortuoria

mal oculta entre la yedra

sirva de primera piedra

para el templo de tu gloria.

BARÓN Erré el golpe. (con indiferencia)

GLORIA ¡Tu perdón! (á Juan)

JUAN Gloria mía! (con delirio)

ELENA (sollozando) ¡Que ansiedad!

LOCURA ¡Vencida! (con rabia)

RAMÓN ¡Fatalidad

que triunfa. (con amargura)

ELENA ¡Que expiación! (sollozando)

JUAN ¡Gloria! (besándola en la frente)

(al sonar el beso todos se estremecen y suspiran hasta la Locura. Este movimiento tiene que ser notado. Gloria se vá apagando visiblemente estribando en esto todo el efecto de la escena, y por consecuencia de todo el acto. La muerte de Gloria se deja en absoluto al talento de la actriz.)

GLORIA Juan, dulce consuelo...

tu mano..... mis ojos..... cierra....

nos separan.... en... la... tierra.....

para..... unirnos..... en el cielo.....

(muere)

RAMÓN Como olvidar en la vida
lo que enseña este conjunto
de dolor!

ELENA ¡ Sublime asunto ! (con tristeza)

JUAN Mi cuadro ¡¡ LA REDIMIDA !!

(Juan estrecha el cadáver pegando su rostro al de Gloria, Elena que está de rodillas con una mano de Gloria entre las suyas deja caer su cabeza. Ramón que está cerca se lleva las manos á los ojos. Pedro menea la cabeza afirmativamente, afirmando su equivocación. El Destino se ha arrodillado á los piés de Gloria cubriéndose los ojos con las manos. Música ténue, precisamente de *wals*. A ser posible para este efecto final la escalera debe recibir un golpe de luz Drumont ó eléctrica.

Cuadro.

TELÓN





